SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederacion CNT Nacional del Trabajo de España

PARIS, 16 DE MARZO DE 1961 — ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C.N.T. D'ESPAGNE EN EXIL (XIe REGION) — PRECIO: 0'30 NF — Año XVII — NUMERO 834

Una respuesta

PREGUNTA: ¿Que le parecería a Bélgica si en cualquier plaza importante de la capital de un país de Occidente — París, Londres, Roma, Lisboa, Madrid — se levantase una estatua a Patricio Lumumba? Pues eso mismo ocurrió en Bruselas cuando un desgraciado monigote, impostor de la intelectualidad nihilista e internacionalista de aquellos tiempos, el llamado Francisco Ferrer Guardia, acicate masónico de la anarquía «de hecho» que entonces prosperaba entre la masa ignara de Europa... eso mismo ocurrió cuando, hace poco más de cincuenta años, las fuerzas revolucionarias occidentales exaltaron al pobre «cateto» delincuente de la Semana Trágica de Barcelona. Siguiendo el ejemplo, ¿por qué no podría hoy levantarse en Manchester Square de Londres o en cualquier «square» de París una pequeña estatuilla al señor Lumumba?

(De « ABC » de Madrid, 16 de febrero de 1961).

IGNORAMOS si en Bélgica alguien se ha preocupado de replicar a esta sandez, a esa expansión gástrica del director del diario « ABC ». Por si acaso, ventilaremos nosotros.

Cuando en España se monumentaliza a cualquier quídam que haya muerto contra su gusto, mas con carnet de falangista en faltriquera, bien podrían caber unas toneladas de piedra ennoblecida simbolizando a Lumumba en cada plaza mayor de capital de provincia española. Menos mal efecto que un Onésimo, un Fernando Fernández López Gutiérrez o un pedrusquero evocando a los caídos que lucharon contra derechos... públicos, no lo causaría la imagen del desdichado Patricio. Pero en Bélgica, donde los capitalistas se han enriquecido con el sudor y la sangre de centenares de miles de Patricios, la efigie de Lumumba nunca podría resultar tan ingrata como la de Ferrer Guardia erigida en la Puerta del Sol para recordar a los reaccionarios que mandan en España la cobardía y la insolvencia nacional por el crimen católico cometido el 13 de octubre de 1909. Hay recuerdos de hechos miserables que los periodistas eclesiásticos, sin «abc» de la decencia, no pueden evocar sin que la bilis les queme la entraña.

A Ferrer Guardia lo fusilásteis en nombre de Dios, como a Dios imputáis la « gracia » de vuestro caudillo, reaccionarios españoles. Tan irresponsables sois de vuestros actos, de vuestras malvadas acciones, que todo se lo cargáis al Mito. Matásteis a José Rizal en Filipinas y a José Martí en Cuba, y ahora les glorificáis la poesía, la hombredad y la filosofía para causar buen efecto en la UNESCO, para arrancarle la dádiva dolaresca al Tío. Contribuísteis a la muerte prematura de Joaquín Costa y de Jacinto Verdaguer, y ahora miserablemente les entonáis loas. Asesinásteis a Federico García Lorca y ahora, faltos de crédito intelectual, tratáis de asimilaros la materialidad de su obra sin confesar que habéis sido sus verdugos. Juan Ramón Giménez, Manuel Falla, Antonio Machado, tres valores inmortales, os repudiaron y abandonaron; pero una vez muertos en el extranjero tratáis de apoderaros de sus cadáveres ya que no pudísteis en vida disponer de sus personas.

Material lo estáis acumulando para edificar un monumento colosal a la Gran Miseria de la reacción española.

Que al pedagogo, al humanista, al hombre de libertad, Francisco Ferrer Guardia le quitásteis sangrientamente la vida en delito irrefutable, fingiendo decencia y justicia, lo demuestra ese encono de medio siglo que os aboca desesperadamente, delirantemente, contra el recuerdo de vuestra víctima, a la que, contra la piedad cristiana que mentáis en cada momento, insultáis con los peores vocablos, con la rabia del remordimiento inconfesable, con la saña jesuítica que os distingue.

Ya tendréis monumento del fundador de la Escuela Moderna en el mismo Cerro de los Angeles si vuestra ancestralidad se empeña en ello. A él, a Francisco, nada le interesaba, o mucho le repudiaba, el ser idolatrado, al revés de esos curas que se tragan la economía de España y aún tienen el tupé de proclamarse víctimas terrenas. Nuestro gran Francisco, nuestro héroe de Alella, reclamó antes de ser fusilado anonimidad para los muertos y entereza para conseguir la felicidad de los vivos, con lo cual el orgullo y la pedantería quedan para esas pobres gentes que se apelmazan con sus «glorias», con sus «martirios», con sus embustes clericales que terminan por creer ellos solos, máxime apareciendo consignados en el « ABC » de los rencores, de los odios, de las maldades, de las injusticias, de los expolios, de los abusos reaccionarios, esta vez «regimentales».

Un monumento elevado en recuerdo a los miles de niños que durante la guerra perecieron hambreados y ametrallados «desde el cielo» por la aviación del Eje, estaría muy lindo ante la redacción del diario de Luca, tanto, que a su lado una estatua de Lumumba quedaría ridícula. Un monumento a los 70.000 soldados de la República mutilados y no obstante perseguidos, fusilados o menospreciativamente abandonados a su mala suerte por las cristianísimas autoridades regimentales, también tendría admiración merecida.

Una estatua a la Madre española desgarrada simbolizando a medio millón de madres que perdieron a sus entrañables hijos en combates o en bombardeos franquistas a voleo, igualmente adquiriría tono.

Motivos estos más que suficientes para desplazar al pobre Patricio de las calles españolas. En Bélgica harán lo que les plazca, y bien creemos que el símbolo ferrerista ostentado en una plaza de Bruselas compensa allí del sofoco de formar parte de una Europa en la cual consta esa ingrata España ancestral que mata para divertirse a poetas, a maestros, a trabajadores, como jamás se ha hecho en la atávica patria de Patricio...

Del momento que pasa

Meditaciones sobre el «imperativo de esta hora...»

por Eusebio C. CARBÓ

«Poco a poco hasta aquéllos que creían poder refutar los hechos históricos con las ideas heredadas, comprenden que la guerra que se extiende más y más a todos los continentes y devasta como un diluvio rojo a la humanidad, no puede ser medida con el cartabón de los pasados conflictos militares».

HEMOS de confesar paladinamente que no figuramos entre los *nuevos convencidos*. Y creemos, además, que no ha de serle a nadie fácil convencernos. Y cada uno puede juzgar como le plazca el orgullo con que lo decimos.

Desde luego resulta más cómodo aceptar las ideas hechas que se nos ofrecen en comprimidos, que torturarse el encéfalo induciendo y deduciendo. Pero rechazamos de plano esa comodidad.

En materias opinables se nos atragantan todos los *preparados*, aun cuando la etiqueta se los atribuya a los más sólidos y merecidos prestigios...

LAMENTABLE «RITORNELO»

Las palabras transcritas al principio de estas notas, repiten como un eco — en la forma y en el fondo — una parte, tan falsa como las otras, de lo que afirmaron «los diez y seis», de triste recordación, en su manifiesto de 1914.

En aquella época nos fué también asegurado en tonos de la mayor firmeza que entre la lucha fratricida que se estaba desarrollando y las precedentes no existía ni el más remoto parentesco, descubriéndosele por unas selecciones — Kropotkin, Malato, Grave, etc. — características que al resto de los mortales nos pasaban desapercibidas por completo.

¿Hace falta señalar que a poca distancia el descrédito de sus previsiones y de sus juicios fué rotundo?

Y ahora, con desprecio absoluto de las demostraciones de los hechos, cerrando los ojos a unas realidades vivas y sangrantes, algunos de los que entonces no aceptaron las torpes conclusiones de «los diez y seis», inciden en el error por ellos cometido. Inciden con todas las agravantes de un código moral que palpita con extraordinaria fuerza en la conciencia de los hombres.

El sofisma vuelve a tomar la palabra y dicta de nuevo sus sentencias inapelables. Y extiende, ni más ni menos que ayer, un certificado de imbecilidad congénita a cuantos se niegan a seguirle en su camino.

ACTITUDES OBLIGADAS

Si se hubiesen encargado de exhumar aquello los pintorescos gramófonos que únicamente alcanzan alguna notoriedad por su arrogante insuficiencia y por su singular maestría en el arte de la voltereta, habríamos subrayado el hecho a carcajada limpia y sin otro comentario que éste: nunca segundas partes fueron buenas.

Pero es el caso que en la gerencia de esta segunda edición interviene un entrañable amigo y maestro del que todos aprendimos, hasta hace poco, infinidad de cosas, merced a cuya circunstancia nuestro ánimo es presa de una congoja no fácil de explicar. ¿Habríamos de tenerla en cuenta? ¿Dejaríamos que la razón quedase ahogada por el sentimiento? De ninguna manera. No sería lógico, ni serio, ni digno de quien ama un ideal con pasión de fuego, que el dolor se sobrepusiera al afán de coherencia y al honrado concepto que de las cosas se tenga. Hay algo que debe estar siempre por encima de todas las amistades y de todos los parentescos. Y cuando sangre el corazón al encararnos con aquél a quien tenemos por tantos conceptos en tan alta estima, la sinceridad y las convicciones — como el más poderoso de los imperativos — nos obligan a ello.

(Pasa a la página 2)

Abisal Abisinia

por A. SAMBLANCAT

LA ricura de tipo raro, con nombre de zarzuela, que dicen Hailé Selasié, parasitosis del Gondar, de Kaffa y su chocolate de Antineas; vacióse recién en un espectáculo, que ni en Europa ni en América, por disgustante ya circula: el de obsequiarnos con un plantel de horcas en la plaza Menelik de su capital, luciendo la luz de una percha de elotes (cuerpos de revolucionarios expedidos para la otra orilla), balanceándose cada uno en su palo gama.

La acción nacional profilaxiadora, había conducido a hacer de higos en el aire con el rostro amatista y la cerviz tronchada a los ejecutados de la espeluznante demostración.

Hailé Salacié es la ficha de guiñol más connotada del imperio de Moulin de la Galette, de los etiopes; y el sumo pontazguero de la esclavista iglesia copta, que ha casado a Isis con Zeus, revolviéndolos en una ensalada, que pa qué te quieres molestar en su trinche. El acordeón de que hablamos, se titula rey de reyes, porque en la baraja de su desgobierno, cada rash es un autocrátor y un sátrapa sasánida.

Pretende el león de barranca, dicho de Judá y de Efraim, que su cutis deriva del salmonete de Salomón; y de la savoneta de la reina de Sabá, su concuñete mil y pico; y con las cornejas (no siempre se ha de decir palomas) de cuyos pechos ,nos ha familiarizado El Cantar de los Cantares, dejándoselos con tanto toque ya sin plumas.

La célebre Sabatera fué un útero vagabundo, enfermo de divina impaciencia conecticútica. Y de su consonante asalmonado, proclamó el arborarca libanés Hiram, que el hijo del mariachi y tocador de maracas David, lo había estafado, comprándole para el templo de Jerusalén cedros, que le pagó con coplas de su betsabeico padre.

Cuando Mussolini —otro naipe de chirlata —tronó y destronó al Salausié, salió éste de su nigricia carbonera, como rata por tirante; en compañía de 1.500 baúles, que eran cada cual un mundo de oro, plata, joyas, marfiles, esmaltes, lacas, pieles, mayólicas, pájaros disecados y otras coxonerías.

Estos ahorros del mayestático trabajador y espalda mojada sicalíptico, viajaron a Londres. Y ¡la del humo! *Allée sans retour*.

En el exilio, ni geografía aprendió la badea del Negus. Su París (Adis Abeba) sigue tan Djibuti e incivil, como Africa lo crió. Es un corral de 100.000 vacas y come vacas, que no rinden más que torta de lonchar escarabajos.

En la Abeba no se estila el retrete. Ni existe servicio de levantada de basuras en bulevares y squares. El que al despertar por la mañana, hace una necesidad urgente, envuelve el producto en una hoja de banano, y lo avienta al vacío por la ventana sobre la cabeza de los transeúntes, con recuerdos para la familia de estos malerusos.

Por el centro de ese emporio de la ordura, van sueltos miles de lázaros, con más pintas en la badana que Marta y María juntas. Son dolientes de la lepra, llamada leonina, porque devora vivos a los pacientes; cuajándoles la faz de úlceras multicoloras, de costras negruzcas, de mapas de postemas; comiéndoseles la cara, royéndoles la nariz; dejándoles en la varilla las quijadas; convirtiéndoles los pómulos en manaderos de pus. Los frecuentes contagios del mal, aterran por lo devastadores. Apenas hay niño, que no lleve careta de escamas; que no traiga en los alambres la sombrilla de las orejas.

Se carece de matadero común de ganado y zooidia comestible, en los

Adis. Cuyes, averío, guarros, chivalla, reses, se sacrifican en la vía pública por matarifes, que llevan los testículos de un enemigo de su clan, pendientes de la cintura. La menudencia se arroja a los perros, que se despedazan batallando por este oscuro bofe, por aquel hígado azul Danubio. Un buitrago de buitres, una vulturina de vultúridos, acude de día a la vercusa. De noche se disputan con brujas esqueléticas la olorosa vianda, ventarrones de hienas y chacales. Son los únicos funcionarios de la limpieza municipal.

En Etiopía, no hay más que un dueño de biología y nutriomas: el emperador. Todo otro posidonio, lo es solamente a precario y por gracia de su merced. Las tres cuartas partes del territorio las tiene el Negus cedidas a la cerdocialidad copta, la más opulenta de la cristiandad; cada cura, con una feligresía y ecumenicidad de esclavos y esclavas en producción sin descanso.

La población no afecta a la guardia de la caja de betún imperial, al harem de los que portan arma y a las oficinas del Estadocabaret, es nómada, transmigratoria, trashumante. Viven del escarceo, del morral franciscano, del trotamundaje; del venderse la autonomía y la persona. Van en bikini por los incamionables caminos. Se guarecen con la alimaña en el bosque tallar. Comen cucarachas venenosas. El vath (carnero rabiosamente enchilado) se reserva para deyaques y chums (monterillas y caciques). El pobrerío con la insignia de la orden del toisón, ladra de inedia. La fiebre lo abrasa a la sombra y lo tiene aterido al sol.

Los ministros del Negus no saben leer. Ni hay dama, ni caballero o peatón de la corte faraona, que acierte a hacer una O con una caña de pescar. La Negusa no se lava la cara todos los días. Ni la bañan más que cuando sale de gravidez. Los padres pudientes no les pagan preceptores a los hijos, porque, dado el invertimentismo en boga, necesitarían un eunuco para no tener que poner contra la pared los chicos a fin de defenderlos del ataque del pedagogo. Por lo mismo, no los mandan a la Misión. En Abisinia, no hay ladrones: roban la policía y los soldados, cuando pasa el palanquín o el parasol de oro y púrpura principescos. Las guaridas de oración coptas son, en gran número, casas de buen yacer. Las mujeres que paren a la aventura (la mayoría), echan la infeliz generación a las fieras de los parques, que tiene todo palacio influyente, de los que ahornagan hasta sofocarlo, al país.

Meditaciones

por Fabián MORO

LOS que no tienen ideas personales, que busquen tenerlas: cuanto más elevadas, mejor. Y los que las tienen, que busquen superarlas sin límite ni en su profundidad ni en su anchura; ni en el espacio ni en el tiempo. Porque un hombre que no piensa, es como quien, analfabeto, se encontrara en una biblioteca.

⁂

Nuestra tendencia y nuestra acción de idealizar el pasado, tanto en los acontecimientos, en las fórmulas, como en los hombres históricos, supone la nostalgia de no ser realidad lo que concebimos que debiera ser: una realidad no realizada.

Porque es casi inconcebible una vida sin poesía. De ella nace el sentimiento de lo bueno, la nostalgia por lo bueno; por las buenas conductas y por las buenas sociedades; fueran realidad que murió, o quimera; realidad de concesión, transformada en sueño y en ejemplo.

La esperanza misma, inclusive ella, es la configuración poética de lo hermoso. Tres manifestaciones mentales y sensitivas se confunden complementándose: Esperanza, Poesía y Belleza.

Todo lo que es deseado e inaccesible se transforma en poesía.

Ella es la brújula del magnetismo en los espacios del universo eterno y en los espacios del universo interno.

⁂

La moral activa es tanto más bella y más poética, cuanto más se eleva moral, tanto más bello cuanto más va, se comprende y se ensancha.

Cada concepción de una sociedad utópica representa un vasto poema, expresa y concibe una mayor superación de la condición humana.

⁂

Aunque la ciencia, por estar huérfana de la conciencia, sea hoy esclava y juguete del mercantilismo, de la explotación y de la voluntad de poder, aunque de la ciencia se arranque el alma para mejor servir a la indecencia (social), ella no fué ni es posible sin la poesía.

En cada investigación, astronómica, fisiológica, biológica, filosófica (aquí cae de su peso), y en toda invención y perfeccionamiento e investigación química, industrial, mecánica, y, en suma, en toda manifestación de la ciencia fría, se encierra una fuerza inconmensurable de poesía. Si el hombre domina y profundiza poco a poco la materia, ello es debido al gran potencial de poesía que lo invade por dentro, calor que se manifiesta casi hasta quemarlo.

Y a veces el hombre prefirió ser quemado, a quemar en sí su poesía.

«La conciencia de nuestra ignorancia, que es uno de los resultados de la filosofía más alta, será siempre uno de los sentimientos de la poesía», dice el — para mí — sublime Guyau.

⁂

La sociedad futura será una sociedad moral. Una sociedad que tendrá por base la práctica del sentido moral elevado, en el hombre, y en consecuencia en el común social. Las sociedades antiguas se basaron o asentaron en la fuerza. Las modernas en la economía con la moral o pseudomoral del provecho individualista con la estructura jurídica de tipo parcial, que quiere ser un amago de práctica moral. Los continuos ensayos de dar pretensiones de justicia en forma de paliativos, son grados por donde pasa la civilización humana, son fases de evolución, pero fases taradas de insuficiencia. Los fundamentos económicos y jurídicos modernos que despuntan una caricatura moral por coacción del profundo sentido de la conciencia que de diferentes formas manifiesta su existencia y su presencia, son avances cojeantes hacia otras etapas de convivencia humana mejor. Ellos quedarán atrás y serán reemplazados por otros que satisfagan mejor las exigencias interiores del ser y exteriores de sus colectividades. Sus bases serán entonces morales. La voluntad de poder será reemplazada por la voluntad moral. De manera que hasta hoy, un hoy de no sabemos cuanto tiempo aún, el hombre vive para la sociedad, después la sociedad vivirá para el hombre.

Pero en espera de ese tiempo, por su estructura, la sociedad moderna es una trituradora de la sensibilidad.

⁂

Todas las ideologías autoritarias, frenéticas, cuadrangulares, geométricas y aritméticas, han pretendido a la hora de puesta en práctica disecar en el hombre su espíritu, anular el sentido nato de poner en juego el mecanismo psicológico del libre examen, disecar su personalidad cuando no consiguieron hacerla gregaria desraizar el libre albedrío, la idea de practicar la prerrogativa integrante de la naturaleza humana : la libertad. Así, han pretendido y pretenden lo que se asemeja a un absurdo: eliminar de un golpe aquello que se ha elaborado en la personalidad a través de decenas de miles de años en un penoso, constante y tenaz esfuerzo de evolución por la voluntad.

⁂

La historia es como un eterno círculo que se prolonga en espiral. Y la parte malévola de la Historia puede simbolizarse así: una serpiente mordiéndose la cola.

⁂

«Las palabras sin los hechos son estériles»; los hechos sin las palabras también lo son.

⁂

22 años que estamos relegados entre los bastidores de la historia. Tiempos de meditación, de aprender a comprender son.

DE LO QUE SE TRATA

por Fernando FERRER

HEMOS repetido varias veces nuestra opinión de hacer un balance de posibilidades humanas en sus diversos aspectos en los medios exilados españoles deseosos de desarrollar actividades susceptibles de acortar la vida del régimen fascio-falangista. Hemos señalado también lo indispensable que resulta — si queremos hallar de nuevo el espíritu de lucha de antaño — de hacer un estudio psicológico encaminado al enderezo de conceptos que no son ecuánimes. Hay que terminar con esa corriente manida que se ha hecho cuerpo en los medios refugiados en general consistente en creernos todos y cada uno, como los únicos posesores del verdadero concepto revolucionario. Hay que dejar de lado esa verdad a medias, de batallas ganadas hace cinco lustros, para dejar paso a la realidad punzante de batallas perdidas enteramente. Hay que hacer, en fin, algo de provecho. Uno de los principios — debería pensarse en ellos — reside en no distraer la atención del primer objetivo: Dar jaque a Franco.

No se ha de levantar polvareda sin ton ni son. Escribir para provocar querellas inútiles, despertar dudas entre amigos que no tienen por qué dudar entre sí, es labor defectuosa. Tanto más cuanto que lo que debería ser diálogo socrático, se convierte casi siempre en diálogo cascarrabias. Es muy poco cortés echar la piedra y esconder la mano. Cuando escribimos o hablamos debemos ser bastantes serios para dar ejemplos y no fiar en terceras personas para que los den. Cuando la polémica provocada no es polémica, sino exposición dialéctica a veces de gusto dudoso, se impone la sinceridad consigo mismo, para separar a los contendientes dando los ejemplos que se piden o bien confesar que en la fuente no hay agua.

⁂

Recuerdo entre otras cosas aquello de:

«Hacedlas cual las queréis
O queredlas cual las hacéis.»

Nos referimos a otra variante psicológica.

El refugiado español ha perdido una revolución. No contento con ello va perdiéndose a sí mismo encerrado en la torre de marfil de sus recuerdos. Parece estar de vuelta de todo, sin haber emprendido el camino de nada. Para él, cuanto sucede en el mundo es poco o demasiado. Eterno cascarrabias no encuentra nunca la medida cabal a su gusto.

Galvao puso a todos en vilo. Pero Galvao «no es de los nuestros».

Fidel Castro terminó con Batista. Pero, «no es de los nuestros».

Por todas partes hay hombres que dan dolores de cabeza a los gobernantes de turno, quienes, verdaderamente «no son de los nuestros». Nosotros no damos dolores de cabeza a nadie porque empezamos por no querernos para nosotros. De tal manera que cabe preguntarse si queremos que los que no son de «los nuestros» hagan algo por nosotros. Si es lo que deseamos, sentémonos a la bartola. Entre tanto nosotros haremos algo por ellos, sin ser de «los suyos» (por no hacer lo que podríamos), facilitando la labor de quienes llevan al agua a su respectivo molino. Con nuestra inercia, cuando no por exceso de inquietud en cerrarle el paso a quien, consecuente, labora por abrir brecha en el hormigón de la defensa enemiga.

Se trata de hacer lo necesario para impedir lo que va contra la libertad humana, ayudando a quienes van hacia el progreso moral y material del individuo y de la sociedad. Se trata de estar del lado de quienes se oponen a toda tiranía; de unir inquietudes dentro del respeto a la diversidad de concepciones y de desechar bandejas de plata para servir a nadie ni que se nos sirva; se trata de liberar a España del yugo que la corroe y preservarla contra otros corrosivos que lá acechan. Se trata, sobre todo, de saber cuántos son los que quieren colaborar en esa obra. Porque, si no hay nadie y todo lo que se dice de labios para afuera, entonces se tratará de continuar con nuestra actitud de cascarrabias y... querla como la hemos hecho.

C. N. T. FRANCESA — «SOLI»

Festival solidario para 1961

DOMINGO 30 DE ABRIL A LAS 3 DE LA TARDE EN LA GRAN SALA DEL PALACIO DE LA MUTUALIDAD

CORA CRISTEL

Como cada año, nuestro Festival se va a engalanar con caras bonitas imprescindibles para el arte y tan asociable a la crítica graciosa de los «chansonniers» que cada año nos distinguen con sus aportaciones personales. Esta vez tenemos la satisfacción de participar a nuestros amigos que CORA CRISTEL tomará parte en nuestra fiesta para hacernos el doble regalo de su graciosa presencia y de sus canciones género parisino, entre las que destacan algunas del conocidísimo autor Léo Ferrer, el hombre que no pierde el tiempo componiendo canciones banales.

CORA CRISTEL es una cancionista de voz agradablemente matizada, por cuya circunstancia es muy solicitada para las salas —cabareteras o de variedades —de la capital de Francia. Los compañeros la verán, la oirán, y convendrán con nosotros en que Cora es merecedora de nuestro ferviente aplauso por artista y por amiga de todos los reunidos en la amplia sala de la Mutualidad en la cual privará, una vez más, el aliento de la solidaridad y de la fraternidad cenetistas.

HIMNOS

«Los Hijos del Pueblo»

«A las Barricadas»

Presentación muy esmerada con carpeta recordatorio, ilustrada con fotografías y citaciones del «Proletariado Militante» de Anselmo Lorenzo. Precio: 1.100 frs. (gastos de franqueo comprendidos).

Para pedidos a B. Agustí, 20, rue Jean Jaurès, THIAIS (Seine) a la administración de «SOLI» y a M. Llatser, 4, rue Belfort, Toulouse (H.G.).

(c) Ministerio de Cultura 2005

Cerca del mar

«EL eclipse de sol comenzará en Europa por el Golfo de Gascuña, y la Punta de Grave estará en el centro del mismo...» La ciencia astronómica no se equivoca en la previsión exacta de estos fenómenos tan sumamente interesantes. A las ocho horas y 32 minutos, el eclipse era total y como el cielo estaba despejado, pudimos admirarlo perfectamente, ya que nuestro lugar de residencia se halla asimismo en el centro de la banda terrestre que quedó sumida en la oscuridad casi completa.

Vagamente recordamos el que tuvo lugar en 1912, ya que entonces apenas si tenía siete años. El reciente ha quedado bien grabado en mí y eso que sólo pude verlo a través de un simple cristal ahumado, desde nuestra vivienda. El efecto que producía ver al astro nocturno en negro, al interponerse entre la Tierra y el Sol, la aureola que podía apreciarse alrededor, con las protuberancias solares que parecían reventar, a las cuales los astrónomos creo denominan como brillantes del Sol, todo habrá quedado imborrable en la mente de cuantos tuvimos la suerte y ocasión de presenciar tan hermoso fenómeno natural, aunque no corriente, pues raro es el ser humano que logra verlo más de dos veces en su vida. Con la particularidad de que cuando iba terminando aquí, lo volviamos a ver, por medio de la televisión, en Provenza, Italia y Yugoeslavia sucesivamente, aunque ya no con el mismo encanto.

Antiguamente un eclipse daba lugar a hechos y sembraba un terror más o menos grande entre pueblos atrasados, que no acertaban a explicárselo sino como el castigo de un dios al que había que calmar ofreciéndole implacablemente víctimas humanas y animales, a pesar de lo cual, unas veces el Sol y otras la Luna, seguían produciendo el fenómeno a intervalos irregulares de tiempo y lugar. Los sacrificios en nada calmaban la cólera divina. Y recuérdese que el mismo Colón, para atraerse a los indígenas a poco de llegado al Nuevo Mundo y con motivo de un eclipse, les amenazó con privarles de la Luna si no se sometían y acudían en su ayuda.

Toda suerte de desgracias se atribuían al fenómeno: tormentas, terremotos, sequías, calores insoportables, guerras, epidemias, desolación, hambre. Aun hoy parece quedan pueblos en donde el miedo al mismo no ha desaparecido por completo; brujos y sacerdotes explotan la cosa y la relacionan astutamente con toda una serie de desgracias. En India, por ejemplo, aún quedan quienes creen que aquel que resulte herido durante un eclipse, irremediablemente ha de sucumbir a sus lesiones.

Si, la Punta de Grave fué el lugar céntrico donde dejóse ver primeramente el eclipse total de Sol. Y ella domina el estuario de la Gironde, que es la entrada ancha (de seis kilómetros) y natural, que conduce al gran puerto de Burdeos. Cerca de ella tomó posición el año 1944 el batallón «Liberté», compuesto en gran mayoría de españoles refugiados y entre ellos bastantes compañeros, ya que los alemanes, bien atrincherados y pertrechados, se resistían a abandonar aquella posición, y la estrecha banda costera, desde Royan hasta la Rochelle y desde los «blockhaus» dejaban pesar su amenaza constante hacia el mar sobre todo.

Allí se halla un puertecito pequeño, pero muy interesante: Le Verdon, al servicio de esos vaporcitos-faro y en el cual está siempre en constante actividad un grupo de marinos encargados de mantener en buen estado de funcionamiento esas y otras señales que día y noche guían e indican el camino a seguir a cuantas embarcaciones pasen por aquellos lugares tan peligrosos a causa de las arenas movibles del río y de los coprichos — es un decir — de un mar que pronto se convierte en sumamente peligroso por sus corrientes y fuerte oleaje. Sin esos hombres, que exponen su vida constantemente y sin los prácticos-pilotos, también en permanente servicio, el estuario de la Gironde aún causaría muchas más víctimas humanas de las que causa y sería poco menos que impracticable a la navegación marítima moderna tan intensa hoy.

Otro día volveremos a hablar de él, pues lo creemos interesante.

JULIAN FLORISTAN

Punta de Grave, 15-2-61.

EN BURDEOS

El Comité Nacional de la Liga de Mutilados organiza DOS GRANES GALAS DE VARIEDADES para los días 25 y 26 de marzo en la Sala SON-TAY (detrás de la estación de San Juan).

Para el sábado por la noche, después del espectáculo, gran baile a cargo de la orquesta DESY LOPEZ que tantos éxitos consigue en París.

Compatriotas, acudid todos. Después de pasar un rato agradable colaboraréis en el plan solidario en favor de nuestros mutilados e inválidos.

Antena — Información Española

FASCIO-NAZI-FALANGISMO

MADRID. — Aquí en Madrid, capital de la España de Franco, se han entrevistado Romano Mussolini y Otto Skorzerny, para recordar tiempos pasados que en España —¡ay!— aún persisten.

SEGOVIA SE COMPORTA

SEGOVIA. — Para la próxima temporada de toreo no se anuncia ningún espectáculo de esos en la ciudad. Los segovianos no acuden a las corridas, por lo cual el empresario ha podido decir que «dar espectáculos taurinos en Segovia es como vender helados en el Polo Norte».

EL CAOS FERROVIARIO

OVIEDO. — Otro doloroso accidente motivado por el desarreglo «normal» del horario de los trenes. Una vagoneta-torre del servicio de electrificación que se hallaba estacionada delante del semáforo de la estación de Lugo de Llanera, fué inopinadamente embestida por el tren de Gijón (el 1512), resultando muertos el capataz del citado servicio de electrificación, Hipólito Villanueva, y el obrero Teodoro Pena. Hubo además otros ocho operarios y treinta viajeros heridos. Inútil añadir que los diez trabajadores aludidos se hallaban en pleno ejercicio de sus funciones.

SACRIFICIO INUTIL

AVILA. — El drama fué en la capilla que se construye en el Instituto de Enseñanza Media. Una potente viga se desprendió arrastrando en su caída a unos obreros y cogiendo a otros que estaban en suelo firme. Fallecieron a consecuencia del accidente Elías Lancera Carneiro y Emilio Fuente Sánchez. Rafael González y José Tonrero fueron hospitalizados.

EN ETERNO DESPISTE

BURGOS. — Circulan en coches por estas carreteras, innumerables curas por superabundancia, en la provincia, de los mismos. Uno de esos vehículos ha chocado contra un árbol en la curva existente en Vivar del Cid, muriendo el párroco Luis Gómez y recibiendo heridas dos niños catequizados y otro cura.

SE HUNDIO EL ECONOMATO

SAN SEBASTIAN. — Mientras una treintena de mujeres se hallaban efectuando compras en el economato ferroviario de Beasain, hundióse el piso, cayendo al foso de la casa compradoras, vendedoras y efectos de la tienda, entre ellos el mostrador de mármol de la carnicería. Fueron sacadas tres mujeres muertas (Esperanza Alonso, Piedad Lago y la niña María Milagros Gil Barcenilla) y otras doce heridas.

NO SE PERDIO NADA

LERIDA. — El edificio del destacamento militar del lago San Mauricio ardió enteramente. Sólo quedan cenizas rodeadas de nieve... y de centinelas.

PAGA EL «MANXAIRE»

BARCELONA. — El juez instructor de la causa por la catástrofe ferroviaria ocurrida el 9 de enero en Hospitalet de Llobregat, ha dictado auto de procesamiento y prisión contra Fernando Ruiz Noriega, maquinista del expreso de Valencia.

LA CASITA DE DIOS ILUMINADA

BILBAO. — El fuego ha destruído la ermita de Santa Lucía, situada en la falda del monte Udala. Santa Lucía nos ilumine.

ALGODON EN RAMA

MADRID. — Según datos oficiales en la próxima campaña algodonera España obtendrá 300.000 balas de sus plantaciones con un importe de jornales de 2.500 millones de pesetas y un ahorro de importación previsto en 80 millones de dólares.

FIN DE UN PAYASO DE SEDA

BARCELONA. — Ha fallecido en esta ciudad el jefe de ceremoniales del Ayuntamiento, Manuel Ribé. Vió desfilar desde su cargo banal y bien remunerado a 55 alcaldes y a más de quinientos concejales. Poseía diplomas, medallas y otros honores, quedando inexplicados sus reales méritos personales y de inteligencia. Buen doméstico, votó a radicales, esquerranos, cambonistas, y fué adicto a los ayuntamientos de M. Primo de Rivera y de Franco. Como payaso de seda Ribé no tenía precio.

EL CRIMEN DE CADA DIA

BARCELONA. — En la fábrica Camps, del pueblo de Copons, el muchacho de 16 años, Angel Serranova Lliró, tuvo la desgracia de ser enganchado por una polea, pereciendo destrozado.

LEON. — En el pozo «Judía», minas de antracita de Fabero, una gran piedra desprendida aplastó al obrero picador Elicio Alvarez Alvarez, de 24 años. Murió en el acto.

LA FATIMA YA NO MILAGREA

VIGO. — Los cacos penetraron de noche en la parroquia de Nuestra Señora de Fátima, llevándose los cálices depositados en el altar mayor. Verificado el metal tendrán una exclamación de desengaño: «¡Cagaferro!»

CACHO DE INFIERNO

BILBAO. — Hace años un voraz incendio consumió el bosque del monte de Berango. Repoblado hace dos años, un nuevo incendio ha vuelto a dejar en piedra caliza al monte berangulno. Los árboles en esta ocasión perdidos eran 50.000.

CANDELA

SANTA CRUZ DE TENERIFE. — Ardió el importante edificio señalado con el número 10 de la plaza de la Candelaria, quedando reducido a cenizas. Estaban alojados en él la Imprenta Católica, que tiraba la «Hoja del Lunes», los bazares Innovación y Dialda, más el Colegio de Agentes Comerciales, y diferentes familias. Las pérdidas se calculan en 20 millones de pesetas, pero entre los escombros queda la caja de caudales de la Imprenta con 109.000 pesetas.

Absueltos a los catorce años

BARCELONA (OPE). — En la Audiencia provincial se vió una causa por asociación ilícita («Esquerra de Catalunya») cuyo sumario fué instruído en 1946, por lo cual comparecieron sólo 24 procesados, pues cuatro han fallecido en el curso de esos catorce años.

Instruído el sumario por la jurisdicción militar que terminó inhibiéndose, había pasado a la jurisdicción civil. En sus conclusiones definitivas, el fiscal ha pedido penas que iban de seis meses a cuatro años de prisión. Los siete defensores solicitaron la absolución de sus patrocinados.

La era atómica y España

Leído en «España» de Tánger, el 17 de febrero de este año:

«EL SUBURBANO SIGUE INTERRUMPIDO

»MADRID, 16 (De nuestro corresponsal. Por Télex). — Los castizos madrileños, a los que don Carlos Arniches hizo personajes de sus tragedias grotescas, han empezado a cogerla con el ferrocarril suburbano tres veces o más inaugurado y otras tantas suspendido al parecer por exceso de técnica. Ya son varios los chistes que le vienen dedicando estos días, sin contar el que hoy le ha sugerido al gran Mingote. En las proximidades de la estación de la Plaza de España hemos oido a un carabanchelero que de nuevo se marchaba en busca de los que llaman autobuses «piratas» para subir hasta su casa. «Mira que si en vez de a Carabanchel Bajo tuviesen que hacer un viaje a la luna». Otros aseguran que la próxima vez será probado el tren con animales del Zoo madrileño metidos en un cápsula. En fin, ya se hacen chistes para todos los gustos. Lo cierto es que algo falla en los cálculos y que son excesivas las interrupciones. Y menos mal que hasta ahora sólo ha producido algunos sustos. Hoy, el Ministerio de Obras Públicas, del que depende oficialmente el tren, aunque su explotación esté encomendada a la Compañía del Metropolitano, hace pública una nota en la que dice que se están reparando las averías del último incendio y promete la reanudación del servicio para el próximo lunes. Pero no deja de ser sospechoso que en la misma nota se pida a las que respeto para las indicaciones y advertencias en el uso del tren, indulgencia para las deficiencias técnicas que en este período de prueba pudiera observar el público. Esto supone que no se tienen muchas seguridades del servicio de este tren, que, al parecer, ha sido hecho para una carga limitada y no para el ajetreo que la línea necesita. Pues está visto que han de llover sobre él los aluviones de gentes deseosas de salir de Madrid hacia la Casa de Campo. Suponemos que ha de ser ampliado y reforzado el material, pues aquí no vale la popular razón de «Tente mientras cobro». Porque el tren de los Carabancheles y de la Casa de Campo se ha hecho para que ruede.»

CORREO DE REDACCION

A. C. Dreux: Otra vez en tinta. No dispongo de tiempo para pasar cuartillas ajenas a máquina.

P. P., Toulouse: Buena idea... si consigues proporcionarnos «Oro molido».

J. P., Cercottes: El precio del libro que indicas no es puesto por nuestra Administración, sino por el autor del mismo.

A. M., La Roche-s-Foron: Celebro mejora de trabajo y conexión con F. L. Que tu compañera mejore. En cuanto al periódico, cuando te sea posible.

F. L. Orleans: Llegó tarde.

¿Cuántos seremos?

El día 12 de marzo se celebró en nuestro local la asamblea general de la Sección SIA, de París.

Nos preguntamos cuántos seríamos, ya que la última asamblea que se celebró han ocurrido acontecimientos que no creemos necesario enumerar. Hemos ido aplazando nuestra asamblea por haber creído que durante estos últimos meses todos y cada uno de nosotros teníamos otras preocupaciones que retenían nuestra atención. Hoy, lo que afectaba a nuestros organismos afines ya está resuelto y creemos que ha llegado el momento de abordar el trabajo relacionado con las actividades de SIA. Compañeros que han permanecido alejados de nuestro organismo pueden ahora, después de la reunificación confederal, cooperar eficazmente en nuestra obra de solidaridad.

Sabemos perfectamente que todos los compañeros están con nosotros y por ello no hay que considerar que estas líneas tienen carácter de llamamiento. Lo que queremos señalar es que su ayuda y colaboración nos son hoy tan indispensables como lo fueron ayer, en aquellos tiempos en que todos unidos cumpliamos con el mismo deber que hoy tenemos frente a nosotros.

En nuestro poder tenemos actualmente una cantidad bastante elevada, sobre la que discutir para determinar cómo emplearla. Hay nuevos cargos a cubrir y una labor inmensa a realizar. Ha de establecerse una colaboración con Fomento, aportar una ayuda más eficaz a los festivales de «Mosaicos Españoles». Es preciso preparar jiras y excursiones. Establecer un fichero de direcciones de organismos oficiales o semioficiales, cosa que es posible hacer entre todos, pero que resulta difícil para unos pocos. Tenemos la obligación de conocer, para poder aconsejar a quienes lo precisen, todas las cuestiones relacionadas con la legislación social francesa, con los servicios de emigración y otros. Debe crearse una sección encargada de las visitas en los Hospitales, otra que se ocupe de las cuestiones relacionadas con la prensa. En una palabra, hay infinidad de trabajo a realizar.

Podrá estudiarse la posibilidad de organizar la fiesta de los niños, un festival para los ancianos, otro para las madres. Un homenaje a nuestros padres y nuestras compañeras. En una palabra: un cúmulo de realizaciones que desde mucho tiempo hemos olvidado expresar públicamente.

¿Es esto todo? De la colaboración de todos depende el resurgimiento de SIA, organismo de solidaridad creado por los obreros antifascistas y para todos los obreros antifascistas.

S.I.A. DE PARIS

Relatividad del progreso

(Viene de la página 4)

sión y no habría sino un valor enteramente personal. En la mayor parte de los hombres, el hecho del cambio se confunde con la idea de progreso o de retroceso según se aproxima o se aleja del grado particular ocupado por el observador en la escala de los seres. Los misioneros que encuentran soberbios salvajes, moviéndose libremente en su desnudez, creen hacerles «progresar» dándoles trajes y blusas, zapatos y sombreros, catecismos y biblias, enseñándoles a salmodiar en inglés o en latín. ¡De qué cantos de triunfo en honor del progreso no han sido acompañadas las inauguraciones de todas las fábricas con sus anejos de tabernas y de hospitales! Ciertamente, la industria trae progresos reales en su séquito, pero, ¡con qué escrúpulo importa criticar los detalles de esa gran evolución!....

Evidentemente, la palabra «progreso» puede causar los más enfadosos errores según la acepción en la cual es tomada por los que la pronuncian. Por millares pueden contar los budistas y los intérpretes de su religión las definiciones diversas del **nirvana**; del mismo modo, según el ideal que ofrecen a su vida, los filósofos pueden considerar como «marcha adelante» las evoluciones más diferentes, incluso las más contradictorias. Hay algunos para los cuales el reposo es el soberano bien y que se resuelven, si no por la muerte, al menos por la tranquilidad perfecta del cuerpo y del espíritu, por el «orden», aun cuando no fuera sino la rutina. El progreso, tal como lo comprenden esos seres fatigados, es ciertamente muy distinto que para los hombres que prefieren una peligrosa libertad a una apacible servidumbre. Sin embargo, la opinión media relativa al progreso coincide con la de Gibbon y comporta la mejora del ser físico desde el punto de vista de la salud, el enriquecimiento material y el acrecentamiento del carácter, vuelto ciertamente menos cruel, más generoso, más abnegado. Considerado así, el progreso del individuo se confunde con el de la sociedad, unida por una fuerza de solidaridad cada vez más íntima.

ELISEO RECLUS

SUSCRIPCION

PRO COMPAÑEROS ANCIANOS O INVALIDOS
MES DE MARZO
Lista II

	NF.
Suma anterior	944,46
Nantes:	
J. Reyes	2,50
M. Borrego	2,50
Elías	2,50
Bordeaux, Matías Baños	10,—
Vacaville (USA):	
Ridao	24,50
María Nathan	24,50
Loubes (B.R.), Rafael Amela	4,—
F. Local Orán	30,—
Pezenas, Antonio Montes	5,—
Dreux:	
Menéndez	5,—
Hernández	10,—
Pellissane, Manuel Edo	5,—
Paris:	
Gilabert	10,—
L. Roig	4,—
Vidal	3,—
M. Martínez	5,—
José Cosio (marzo)	20,—
Cañadas	5,—
Francisco Cobo	10,—
R. Llop	5,—
Detroit (USA), Un grupo de compañeros	120,—
Ste. Mite (B. R.), E. Nadal ..	10,—
Montpellier, Víctor Crivillé ..	10,—
Jegun, Ganzarain	4,—
Angulema, Vandellós	26,—
Total	1.301,96

ACLARACION

Los dos mil Frs. enviados por el grupo C.N.T. de Saintes, publicados en el Nº 821, lista Nº II, diciembre de 1960, corresponden a los compañeros: Emilio Bosque, José Val, Gregorio Candelas y Julián Floristán.

Los dos mil Frs. procedentes de los fondos de S.I.A. de Royan, fueron enviados por Julián Floristán.

Meditaciones sobre el «imperativo de esta hora...»

(Viene de la página 1)

EL OTRO «RITORNELLO»

Habremos de repetir, pues, lo que hace veintiocho años les decíamos a otros amigos y a otros maestros, sin tener para nada en cuenta el peligro de que la expresión de nuestro pensar y de nuestro sentir ponga en los puntos de la pluma determinadas irreverencias.

¿Pedir disculpa anticipada por ellas? ¡Ni pensarlo siquiera! Esa disculpa, si no se opusiera terminantemente a ello una inconcebible adaptación al medio, debiera sernos pedida por algunos con el alma puesta de rodillas.

Desde luego, en base a los aciertos del pasado no estamos dispuestos a silenciar los errores del presente. El error, venga de donde viniere, no nos merece ningún respeto. Y menos aún cuando vuela en fragmentos las mismas esencias de unos principios en cuyo nombre se pretende cubrirlo con tupido velo, y cuando parte de aquéllos que en ciertas cuestiones — claras como la luz meridiana — por su talento, por su cultura, por su nítida percepción y por la forma concluyente en que ayer las explicaron, han perdido para siempre el derecho a equivocarse.

Y el maestro deja de serlo cuando los discípulos pueden darle lecciones en aquello que de él aprendieron. El eclipse, en el punto que motiva el error o que sirve para ponerlo de relieve, es completo. Y lo es la inversión de términos que provoca tal hecho.

Por lo demás, prescindimos sin reservas de tutores. Estamos acostumbrados a pensar por nuestra cuenta. Y tenemos empeño vivo en afirmar, con expurgo completo de falsa modestia, que fundamentamos lo bastante nuestros juicios para que nadie — exceptuados los detentadores de la infalibilidad — pueda despreciarlos olímpicamente, ni tratar de reducirlos a cero, como se viene haciendo, atribuyéndolos a las *ideas heredadas* y a *determinados prejuicios*. Con ello no se logra otra cosa que poner de relieve la propia impotencia, ya que tales expresiones, tan hirientes como se quiera, no tienen categoría de argumento, ni poseen la fuerza necesaria para demostrar nada...

EL IMPERATIVO DE ESTA HORA... Y LOS IMPERATIVOS DE SIEMPRE

Se habla del *imperativo de esta hora*. Y nos es presentado como el resumen, el substrato o la quintaesencia de lo único que conviene tener hoy en cuenta.

Pero nosotros, entregados sin duda a nuestra falta de preparación, a nuestra pequeñez, a nuestra triste nada, al *imperativo de esta hora* oponemos el de *todas las horas*, de *todas las circunstancias*, de todos los tiempos, de todas las latitudes.

Esta hora, expresa lo transitorio, lo momentáneo, lo fugaz. *Todas las horas*, por el contrario, es trasunto de lo permanente, de lo eterno. Expresa la constancia de la Historia. Y nos atrevemos a sentar la afirmación categórica de que esto pesa en todos los sentidos más que aquello, y acusa un valor intrínseco de que aquello carece, ya que no es momentáneo o fugaz y sí permanente, el problema a que se aplica el concepto. Todos sabemos que una vez realizados los propósitos que el *imperativo de esta hora* señala, el problema ha de quedar en pie con la misma fuerza y con igual apremio que antes.

¿Es que la *hora que pasa* no entronca de manera directa y fundamental con *la que pasó ya*? ¿Es que su palpitación auténtica no está condicionando *la que ha de venir*? ¿Es que alguna de las fases de ese proceso social y humano con raíces de eternidad puede ser aislada de las restantes?

¿Qué nombre lleva ese método magistral que prescinde de los nexos indiscutibles entre el pasado y el presente, o rompe los que unen al presente con el porvenir? ¿En qué se funda? ¿De dónde arranca? ¿En base a qué novísimas concepciones se explica? ¿En qué consiste el hilo conductor que utiliza para no extraviarse en el laberinto de los acontecimientos?

El análisis sereno — *n'en déplaise* a los maestros que... han dejado de serlo— induce a pensar que es imposible encontrarlo al margen de aquellas *ideas heredadas* de que ahora se habla con tan altanero menosprecio. Salta a la vista que el oportunismo prefiere las de *nueva planta*, de elaboración circunstancial — para salir del paso y justificarse — tengan o no tengan consistencia, y sean útiles o no a los supremos intereses del pueblo. Y no pudiendo crear *nuevas ideas* con respecto a los problemas sometidos ahora al examen y a la crítica, porque le consta que su bondad o su valor ni serían ni de lejos comparables con el valor y la bondad de las *viejas*, nos ofrece una antipática mixtificación de estas últimas...:

EUSEBIO C. CARBO

(Continuará)

Acerca de un cincuentenario

(Viene de la página 4)

hasta edad avanzada, en sus relaciones con su esposa, que dió a luz trece hijos. Como buena cristiana ortodoxa ¿aceptaba ésta representar pasivamente el papel de hembra? Bien es verdad que se nos dice que ella amaba a su marido, ese macho ardiente. Yo me he preguntado a menudo si Tolstoi no le habrá tenido ojeriza por esa sumisión pasiva, que en fin de cuentas era una trampa a la que él no lograba escapar.

Lo que es archisabido es que Tolstoi ha soportado la opulencia de su condición social, protestando, recriminando, pero sin renunciar a ella; sin duda tomaba su revancha imponiendo a Sofía la visita de amigos curiosos o de discípulos, quienes, a menudo, pertenecían a clases muy alejadas de la que ella había salido; alguno de esos visitantes era bastante grosero, embarazante o fanatizado por la fuga del maestro.

Personalmente yo debo mucho a Tolstoi: él me enseñó a ver claro en mí. Si yo tomo reservas acerca de tal o cual parte de su obra, yo creo en su sinceridad absoluta. Estoy persuadido de que estaba mortificado por el deseo de llevar una existencia menos complicada. Seguramente habrá lamentado infinitamente no haber sentido junto a sí una compañera compartiendo sus ideas, de todo corazón, en las tareas que se había asignado, estimulándose incluso. Compartiendo la opinión de otras personas, me es desagradable no obstante, constatar que él haya esperado hasta la última hora para realivista desde mucho tiempo antes (1) hora en que las fuerzas físicas le fallaban para emprender una tarea de largo alcance, hora en que su edad requería cuidados constantes y atentos. Nosotros deploramos tanto más ese divorcio entre el verbo y la práctica en alguien como Tolstoi, que tronaba sin consideración contra los prejuicios de la civilización, su hipocresía, su falsedad. Consolémonos pensando que los protagonistas de ningún mejor modo podrán invocar una sola página de sus escritos para justificar la reducción del ser humano al estado de robot, sino a una condición peor.

Antes de vituperar a Tolstoi (de lo que me guardaré mucho) y dirigiéndome a quienes escandaliza la forma de vida que él no tuvo el ánimo de abandonar, debo decir: Sería muy importante, ante todo, preguntarse a cuánto asciende el número de quienes, creyentes o no, fuera de las diversas asambleas, reuniones de toda clase, lugares de culto, etc., ponen en práctica las teorías que defienden y que incluso inciensan. Sería curioso estar en poder de una estadística seria y formal sobre la que fiarse para estudiarla... ¿Cuál es el porcentage de los individualistas que no han molestado en ningún caso a la individualidad ajena? ¿Cuál es el porcentaje de an-arquistas que han desterrado toda traza de autoritarismo de su vida cotidiana, especialmente en los medios familiares? ¿Cuál es el porcentaje de cristianos que obran según las normas del Sermón de la Montaña? Este porcentaje, cuidadosamente calculado, en todos los dominios en que el hombre expande una opinión, una fe, una doctrina, ese porcentaje produciría seguramente más de una sorpresa.

***

El caso Tolstoi plantea el problema de las contradicciones que revela la vida de no pocos teóricos, en quienes el dicho difiere del hecho.

Es entonces que nos damos cuenta de que no conviene juzgar a nadie, sino preguntarse si, teniendo que afrontar tal o cual situación, no nos habríamos comportado como lo hizo el incriminado. Si a menudo sucede que la divergencia entre la teoría y la práctica presenta un aspecto cómico, la verdad es que, pese a todos nuestros esfuerzos, no logramos — yo el primero, y en seguida después el lector que me lee — *hacernos a la realidad* como lo desearíamos. De donde procede el nacimiento de dramas interiores, íntimos, que dejan a sus actores desajados.

(1) Recientemente me decía un médico búlgaro que, abandonando su familia Tolstoi tenía la intención de trasladarse a Bulgaria donde contaba con numerosos discípulos y simpatizantes.

Refiriéndonos a una estadística dada en ocasión del cincuentenario de la muerte de Tolstoi, en el Teatro Bolchoi de Moscú, las obras del filósofo han sido publicadas en 82 lenguas y han alcanzado 97 millones de ejemplares, de los cuales 89 millones solamente en Rusia.

« INFLUENCIAS BURGUESAS EN EL ANARQUISMO »
por *Luis Fabbri*
64 páginas de texto sumamente ilustrativo a 100 francos ejemplar. 15 por ciento de descuento a los paqueteros. Pedirlo en todos nuestros puestos de venta.
Es una edición «SOLI».

IGNORANCIA

(Viene de la página 4)

A mí igual me da que hubiese tren o que no hubiera. ¡Mira que montar en el tren a los veinte años...! Yo hacía mis viajes como Cervantes los suyos, a pie, con las arguenas al hombro con mis cosas, en continuo coloquio con duleros y pastores. Aporté en una venta, obra de dos leguas de Viana. Del cielo azul — cielo estival de mediodía — caía una luz dorada como un chorro de vino de Jerez saliendo a borbotones de la pipa. Los bajos de la venta hacían olor a bestiaje.

— ¿Se puede comer, dueño?

— Puédese.

— Lecho del Bastán apetezco. Aderece una ensaladica con olivas del cuclillo. Arrime una cortada de queso roncalés. Y cerezas de Milagro y camuesas de Nájera. Pan casero y vino navarro.

— ¿Pa hora o pa cuándo?

— Para luego es tarde, que anduve camino y hay gazuza.

— La huéspeda es diligente. ¡Baltasara...!

— ¿Usted fuma?

— Los domingos.

— ¡Bah! Haca V. aprecio.

El ventero es curioso y pregunta:

— A dónde bueno camina su merced?

— A Viana del Príncipe voy.

— Viana sólo se llama Viana.

— Se llama Viana del Príncipe, para su gobierno. ¿De dónde es V.?

— De Puente la Reina.

— Teatro carlista. El hijo de Blanca de Navarra y de Juan de Aragón es mucho antes.

— A **sabelo.**

— Un ser infausto, el que más de la historia, continuamente encastillado — Orthez, Santueri, Arévalo — y a la postre envenenado por su madrastra Juana Enríquez. ¿Sabe V. si en Viana quedan beamonteses todavía?

— Señoría, a comer.

Santa palabra. Y santa ignorancia.

PUYOL

(c) Ministerio de Cultura 2005

Motivos de esperanza

BELLO es el título del Editorial de «SOLI» núm. 828. ¡Qué bien suena a nuestros oídos!: «Aproximación antitotalitaria». Grandes esperanzas estas dos palabras nos inspiran.

Porque vamos a ver si nos damos cuenta de que, tanto como dure nuestra dispersión, tanto el régimen vergonzoso de Franco y sus lacayos será duradero. Pues todo español que no haya perdido completamente el contacto con la realidad española, debe darse perfecta cuenta de la situación desesperada en que el régimen actual de nuestro país se encuentra.

De nada le sirve a Franco el apoyo monetario de los banqueros americanos, puesto que la economía t'ende cada día más fatalmente a la quiebra; toda la vida del país se empobrece cada día más.

La falta de trabajo es aguda, y los españoles se ven obligados a abandonar sus hogares y sus pobres plazas, para ir a buscar en el extranjero el pan y el bienestar que pueden alcanzar en su propio suelo. Y lo grave es que, no solamente los simples trabajadores, sino hasta aquéllos que menos habían sufrido de la miseria se ven obligados a tomar el pasaporte de «turista» para probar la suerte en el extranjero.

Y cuando no se trata de ganarse el pan con el sudor de la frente, sino de escribir un libro, de exponer un cuadro o de expresar por cualquier medio un sentimiento opositor nuestros paisanos han de hacerlo en el extranjero, ya que la independencia del espíritu sufre en España la misma opresión que las aspiraciones dignas y honradas de los que tienen hambre de pan.

Así vemos que, al mismo tiempo que los peones o los obreros especializados, los pocos intelectuales que en la juventud española e incluso entre aquéllos que sirvieron a Franco pueden surgir, se ven obligados a traspasar la frontera para poder expresar sus sentimientos.

Todo esto es vergonzoso, haciéndose urgentemente necesario, si no queremos ser considerados en el mundo como gentes indignas del progreso y de la justicia, que tomemos las medidas que se imponen para reconquistar el preciado bien que todos los pueblos del globo, poco a poco, pero con paso firme, la libertad.

Tenemos muchos ejemplos para ver que no es ya posible mantener a un pueblo eternamente sumergido en las tinieblas. Que sean africanos, asiáticos, americanos o europeos, todos tratan de romper sus cadenas. No, no creo yo que los españoles estemos tan castrados como para continuar permitiendo la continuación de un régimen que, bien examinada la situación, no aguantaría un esfuerzo nuestro si nos propusiéramos todos juntos darlo.

Es por este convencimiento sincero y firme que el título de «Aproximación antitotalitaria» nos entusiasma hasta el punto de ver en estas dos palabras el fin de nuestra tristeza. Pues muy triste es contemplar que no encuentra otra tabla de salvación que el exilio. Y es por esto que nosotros, los que nos exilamos por la fuerza, y que sin duda somos y podemos continuar siendo el baluarte de la libertad de España, hemos de llegar, al fin, a formar el frente de lucha que nos permita poder seguir siendo la vanguardia del progreso en nuestro país. Pues no hay duda de que, harto de tanto sufrir, nuestro pueblo romperá un día sus cadenas, y para ello es preciso que los que estuvimos siempre en la vanguardia, continuemos estándolo, ya que, si así no lo hacemos, otros nos relevarán en nuestros puestos, cosa que puede ocurrir si no ponemos cuidado.

M. OCAÑA

NECROLOGICAS

ENRIQUE SILVESTRE

El día 24 de febrero próximo pasado se procedió a dar sepultura en St-Girons (Ariège) al compañero Enrique Silvestre. Era natural de Almatret (Lérida) El entierro fué civil y se vió concurrido de compañeros, de la C.N.T. y también de la U.G.T., sin olvidar a personas de la población francesas, de cuya amistad por su carácter y su moralidad se hizo acreedor. El féretro fué cubierto con la bandera rojinegra, y también SIA local aportó un óbolo cordial con una corona de flores. Al darle sepultura un compañero dirigió la palabra a la concurrencia exponiendo las cualidades de un luchador más que se nos ha ido. De joven, Silvestre trabajó en Barcelona en Ramo de la Metalurgia. De 1936 a 1939 defendió la causa común y luego, como tantas docenas de miles de antifranquistas hubo de soportar las peripecias del exilio. En su fuero interno le animaba el deseo de unificar la C.N.T. y la U.G.T. y pactar con todas las fuerzas antifascistas para la liberación de España. El compañero Silvestre nos ha dejado sin poder ver cumplidos sus deseos de liberación, como tantos y tantos que desaparecen sin poder lograrlo.

F. Local de St-Girons

Rafael Muñoz

El día 2 de enero falleció a los 60 años de edad, después de tres meses de enfermedad en el estómago, el que fué militante de esta F. Local de Lavardac, compañero Rafael Muñoz, natural de Constantina (Sevilla), donde era conocido por sus actividades anarcosindicalistas. Sufrió en varias ocasiones persecuciones y encarcelamientos. En 1933 se distinguió por su actividad. En 1936 perdió dos hermanos, fusilados durante la represión falangista, a la cual él pudo escapar.

Con el fallecimiento de este compañero la F. L. de Lavardac pierde uno de los mejores defensores de nuestras tácticas y principios, de los que Muñoz siempre decía que sin ellos la C.N.T. no sería el faro que iluminara al mundo obrero. Murió demostrando siempre (hasta que su corazón dejó de latir) su convicción libertaria. El entierro fué civil por voluntad propia y con el emblema rojinegro que él tanto amó. Los compañeros lo llevamos a hombros hasta el cementerio. A su compañera Carmen, a la cual esta F. L. rinde homenaje por la abnegación y entereza que tuvo durante toda la enfermedad de su compañero, le damos el más sentido pésame, lo mismo que a sus hijos.

F. L. de Lavardac

PARADERO

El que pueda dar noticias de Emilio Fons Ventura, que pasó de España en 1952, se le ruega escriba a Juan Abril (Chez Serrano), 75, rue St-Martin d'Heres, Grenoble (Isère). Pregunta su sobrino venido de España.

La conferencia de Sigüenza en Strasbourg

(Ver el número 832)

La C.N.T. ante el futuro económico

Prejuzgando que, una vez conseguida la libertad de asociación y expresión, la situación económica que seguirá a la desaparición del franquismo no será nada halagüeña no obstante los esfuerzos que puedan realizar los hombres encargados de dirigir la futura política española, y sin perder de vista los préstamos y toda suerte de ayuda económica que pudieran recibir de sus amigos los llamados Estados democráticos, nos permitimos preguntar: ¿qué forma de economía escogerán los hombres de los primeros amigos políticos, así como, los sucesivos? ¿Economía liberal? ¿Economía dirigida desde el Estado? ¿Economía planificada? A una y otras, la C.N.T. deberá oponerse, en beneficio de la clase trabajadora. La una y las otras serán siempre en contra del interés proletario. La liberal, basada en dos principios fundamentales de la misma los cuales son: La oferta y la demanda, llevando en sí la *explotación del hombre por el hombre*.

Siendo nosotros hombres que aspiramos a la realización de una Sociedad Libre anti-estatal y sin clases, no podemos admitir jamás, que se estableciera en España un estado económico basado sobre los principios de la Economía liberal; como tampoco admitimos el dirigismo moderno que, empíricamente nacionaliza la industria, y todas las grandes fuentes de riqueza nacional o regional, haciendo de los trabajadores legiones de soldados del trabajo, al servicio del Estado. Y nos opondremos también, a la Planificación Económica a través del Estado, preveyendo de antemano toda clase de Planes Bienales, Trienales, Quinquenales, u otros, que someterían a ls trabajadores, a ser máquinas dirigidas por el Estado Socialo-Comunista, al servicio exclusivo del dirigismo brutal que aniquila toda libertad individual o colectiva.

Nosotros aspiramos y lucharemos por la Revolución Social. ¿Quiere decir esto que vamos a mantenernos continuamente en el interregno que va de las luchas parciales y esporádicas, hasta el fracaso de la Revolución? ¡No! La C.N.T. ha demostrado su capacidad para organizar la Economía en período revolucionario.

La CNT. ha sabido desorganizar la Economía burguesa y capitalista. La C.N.T. sabrá crear una Economía pre revolucionaria, que sea el atractivo, el punto de mira de todos los trabajadores españoles. Como base primera y principal, avanzaremos que la Comuna Libre representa el nexo de todos los valores humanos individuales y colectivos; morales y materiales de la sociedad futura.

Desarrollar un *Sindicatismo activo y revolucionario en España*, será nuestra misión, para oponernos y combatir no importa que orden económico que no sea basado en la igualdad de todos los hombres.

El conferenciante termina afirmando:

El sindicalismo revolucionario será el medio que el Anarcosindicalismo empleará para llegar al fin de la meta que deberá ser la Sociedad Libertaria.

Terminada la peroración del compañero Sigüenza, se inició una amena charla entre los jóvenes particularmente y el mencionado compañero, el cual explicó, aclaró y sintetizó, cuántas cuestiones le fueron expuestas; y muy particularmente sobre la situación general del Movimiento, tanto en lo que respecta al Exilio, como a la situación del Interior.

Corresponsal

Un libro que no debe faltar en ninguna biblioteca
«SALVADOR SEGUI. SU VIDA, SU OBRA»
350 f. en esta Administración.

Revista de Revistas

«CAHIERS DES AMIS DE HAN RYNER»

Sumario del número 60:

«Aux amis disparus: «Louis Simon»; Joseph Maurella: «Nos centenaires»; Louis Prat: «La sagesse de Han Ryner»; Jacques Frehel: «Kemp Owyne»; Han Ryner: «Lettre a Louis Prat», «Basque ou basbreton»; «Dada», «L'avenir retardé»; François Lafforgue: «Le rire du sage»; Han Ryner: «La Caserne, d'A. Lantoine», «Qu'est-ce que l'âme?», «Lettre ouverte à Emile Zola»; «L'œuvre de nos amis», «Journaux et revues», reunions, avis, etc.

Dirección: 3, Allée du Château, Les Pavillons-sous-Bois (Seine).

«ANARCHY»

Hemos recibido el número 1 de esta revista inglesa que ve la luz en Londres. Contiene originales de Alex Comfort, Nicolás Walter y John Ellerby. Dirección: 17a. Maxwell Road, London SW6, England.

«RECONSTRUIR»

(Idéntica dirección que la publicación anteriormente anunciada.)

Sumario del número 9:

«La intranquilidad social»; Juan Lazarte: «Municipios autónomos y federación comunal»; Lain Diez: «La automatización y el porvenir del sindicalismo»; Antológica: «Max Nettlau. Pacto de solidaridad contra toda dictadura»; Margaret Knight: «Enseñanza, moral y religión»; Luis di Filippo: «Una historia del socialismo anárquico italiano»; Eugen Relgis: «Discurso a los sordos. Sobre la convivencia de judíos y árabes»; Calendario: «Diciembre de 1910: A 50 años de la muerte de Práxedes G. Guerrero»; Lo contemporáneo: «Objetivos y métodos de la enseñanza del Bauhaus; «Archivo»: «Ganancias capitalistas en la Argentina».

ACUSAMOS RECIBO DE...

« Boletín Interno Ródano-Alpes », número 76 (Dirección: A. Lamela, 20, rue Jeanne d'Arc, Clermont-Ferrand (P. de D.)

«Inquietudes», publicación de la FIJL en Inglaterra, con dirección y administración en 159, Ledbury, Londres W. 11, England.

«WORKERS'VOICE»

Organo de la Federación Sindicalista de Trabajadores de Inglaterra, 25a., Amberley Rd., London W9, England.

REVOLTIJO

LOS MOZOS DE ESCUADRA

ESTA institución armada oriunda de Valls (Tarragona) actualmente localizada en Barcelona, ha sido modificada en su reglamento, convirtiéndola aún más en instrumento de defensa del régimen franquista. Ningún aspirante a mozo podrá ser admitido sin la conformidad del capitán general de la región. El número de mozos es de 50 y menos mal que solamente sirvieran de decorado para fiestas «patrióticas» y en la ahora llamada Diputación Provincial.

Hace unos 30 ó 35 años este Cuerpo tenía escuadras diseminadas en localidades rurales de la provincia de Barcelona afectadas a la persecución de ladrones, cazadores furtivos, etc., pero en varias ocasiones fueron utilizados sus miembros en la persecución de huelguistas. En días de motín popular los mozos servían para acodar a la G. C. cuando esta disponía de escasas fuerzas en determinados lugares.

El Cuerpo de Mozos fué instituido en las postrimerías del siglo XVII para represión del bandidaje, muy extendido en aquella época. Pero la casa fundadora — Veciana, de Valls — tuvo el desacierto de hacer causa común con Felipe V cuando éste en 1717 atacaba y vencía a Barcelona para arrebatar los fueros de Cataluña. A partir de entonces el Cuerpo de Mozos de Escuadra ha sido cualquier cosa.

LA VESTAL FALANGISTA RASGA SUS VELOS

La Prensa franquista se queja amargamente porque una revista norteamericana escribió con referencia a un discurso del ministro franquista de Educación, que «el desafortunado discurso del portavoz del ministerio de Educación, quien había comparado las eternas verdades de Velázquez en el arte con las eternas verdades del generalísimo Franco en política, había sido ya olvidado».

El ministro «educacional» niega airadamente que él hubiese pronunciado tales palabras, lo cual en franquismo puro no parece ser muy ortodoxo. ¿Qué de particular tendría que un ministro que lo es por gracia y caridad de Franco se hubiese ocupado de «las eternas verdades» del generalísimo Franco en política? ¿Es que por ventura rendir pleitesía al amo ya es motivo de vergüenza en Franconia? ¿Es que el «siempre Franco lo es todo, lo sabe y adivina todo» ha ya caído en desuso?

No se escandalice Su Excremencia el ministro. Por una lisonja o una genuflexión más no se va a morir nadie ni el Tío Samuel va a retirar el queso, la leche en polvo y los dólares necesarios para el sostén de «las eternas verdades del generalísimo Franco en política».

Federación Local de Dreux

Aunque con retraso por el hecho de esperar la formación del nuevo Secretariado, que ha quedado compuesto por compañeros de ambas fracciones, nos satisface profundamente comunicar al conjunto de la Organización que los compañeros de la C.N.T. de esta localidad han dado también por terminada nuestra división interna, resolución de la que nos congratulamos por lo que abre nuevas perspectivas de actividades a desarrollar, tanto en el aspecto cultural interno como en el que constituye nuestro objetivo principal: España.

Hecha la unidad de nuestra Organización es nuestro deber como libertarios, que aquélla no sea simbólica sino una verdadera compenetración donde todas nuestras aspiraciones y nuestra voluntad estén sincronizadas a la causa de la libertad, que es la propia de la C.N.T.

Este objetivo no podremos conseguirlo más que de una forma: estando siempre presentes en la Organización exponiendo nuestras inquietudes en las reuniones, sugiriendo nuevas actividades, discutiendo y resolviendo entre todos los múltiples problemas que a la Organización se plantean.

No olvidemos, compañeros, que la C.N.T. es por principio y fin federalista, siendo sus componentes quienes debemos opinar y determinar y jamás los comités, por mucha confianza que en ellos se tenga. No olvidemos tampoco que los compañeros que ocupan cargos por mucha que sea su capacidad y la voluntad de que dispongan no conseguirán hacer nada práctico si no cuentan con nuestra responsabilidad y nuestra entusiasta colaboración. Por último, no olvidemos la responsabilidad que como libertarios tenemos contraída con nuestro Pueblo, con nuestros hermanos presos y con todas las víctimas del régimen fascista que aniquila a España.

Por todas estas razones confiamos en que todos los compañeros se harán eco de nuestra llamada y acudirán los que aún permanecen al margen.

El Secretariado

«Ediciones de SOLI»

Rafael Barret: OBRAS COMPLETAS (3 tomos)	2 250	frs.
Voline: LA REVOLUCION DESCONOCIDA	1 350	«
Rodolfo Rocker: NACIONALISMO Y CULTURA	1 350	«
M. Dommanget: HISTORIA DEL 1.° DE MAYO	1 200	«
Antologías: EL AMOR Y LA AMISTAD	500	«
— CULTURA Y CIVILIZACION	500	«
— LA HISTORIA	500	«
— LA LIBERTAD	500	«
Varios autores: SALVADOR SEGUI. SU VIDA, SU OBRA	350	»
Juan Rostand: LO QUE YO CREO	300	«
Pedro Vallina: CRONICA DE UN REVOLUCIONARIO	280	«
J. M. Puyol: DON QUIJOTE DE ALCALA DE HENARES	100	«
Luis Fabbri: INFLUENCIAS BURGUESAS EN EL ANARQUISMO	100	»
Anselmo Lorenzo: EL POSEEDOR ROMANO Y EL PATRIMONIO UNIVERSAL (Edición popular)	30	«
Juan Ferrer: VIDA SINDICALISTA	30	«

«EN MEDIO DE LOS ESCOMBROS»

Recomendamos esta novela de palpitante actualidad, original de Conrado Lizcano.

160 páginas de nutrido texto en estilo sencillo y ameno.

3,80 NF., con descuento del 15 por 100 a paqueteros.

Pedidos a la Librería de «SO-Marthe. París (X).

Avisos y comunicados

F. L. DE ANGULEMA

Convoca a sus afiliados a la asamblea extraordinaria que celebrará el domingo 19 a las diez de la mañana en el Café Comercio. Dada la extensión y la importancia de los asuntos que deben ser tratados, esperamos que la asistencia será numerosa y puntual.

F. L. DE TARBES

Por acuerdo de la última asamblea general, comunica a todos los afiliados que habrá una permanencia todos los viernes de 20 a 21 horas en el local social, para retirar la prensa y la cotización.

F. L. DE CARCASSONNE

El domingo 9 de abril de 1961, se celebrará en Carcassonne, la conferencia de nuestro compañero José Peirats, con el siguiente tema: *Misión de nuestro movimiento sindical en el futuro de España*. Las delegaciones del exterior deberán presentarse, de nueve a diez de la mañana, en el Café Glacier, Boulevard Commandant Roumens, donde se les indicará el sitio que tendrá lugar dicho acto.

La invitación se dirige a todos, y muy particularmente a las FF. LL. de Lézignan, Narbona, Quillan, Perpiñán, Bram, Mazamet, Castres y de los departamentos del Ariège y Hérault.

ASSEMBLEE GENERALE DES AMIS DE HAN RYNER

DIMANCHE 19 MARS, à 15 heures, au CAFE DE LA GARE, 3, Place St-MICHEL (sous-sol), sous la présidence de Marcel RENOT, Vice-Président des A.H.R. Causerie de Marc JOUX: «Le Rire du Sage, de Han Ryner». Une discussion amicale suivra. Invitation cordiale aux sympathisants.

NOTA ADMINISTRATIVA

Mariano Sobrido, La Brusse (Isère): Recibido giro 15,60 NF. Pagado hasta 30-5-1961.

Manuel Cortezón, Marseille: Recibido giro 15,60 NF. Pagado hasta 31-12-61.

José Serrano, Tours (Indre et L.): Recibido giro 15,60 NF. Pagado año 1961.

F. Vidal, Lunel (Hérault): Recibido giro 8,05 NF. De acuerdo.

Luis Prat, Vinça (Pyr. O.): Recibido giro 12 NF. Pagado hasta 30-6-61.

Bernabé Gracia, Castelnaudary (Aude): Recibido giro 25,50 NF.. Pago «SOLI» año 1961 y libros.

Pascual Buil. Recibido giro 18 NF. Pagado hasta 30 marzo 1961.

Juan Segura, Mirabeau (B. du Rh.). Recibido giro de 23,40 NF. Pagas hasta 31-12-1959.

Dott Giuseppe Macarrona, Maleo (Italia): Nos devuelven el periódico, con la indicación de que eres desconocido en ésa. Pon dirección exacta.

PARADERO

Luis Capdevila, de Poitiers (Vienne), pregunta por el compañero Valdevieso, quien le envió una pieza teatral. No sabe su dirección para devolverle la obra, ni informarle sobre la misma.

CONTRIBUCION A UNA BIOGRAFIA

Raúl Carballeira

por Víctor GARCIA

Fué uno de los inviernos más crudos. Murieron algunos ancianos y tuviéronse que amputar algunos miembros. Muchos orinaban en botellas durante la noche y por la mañana los orines se habían solidificado y quebrado el recipiente. Los de más edad, como Gómez, el padre de Olimpia — tu buen compañero, Dolores —, Miguel Giménez Igualada, Laureano Fernández, eran los que más sufrían por el acose del frío. Las autoridades jamás distribuyeron una sola manta, siguiendo la idea de Albert Sarraut, ministro del Interior, quien inclusive fué vitoreado en Bram con motivo de una visita que hizo al campo (14).

En este año de concentracionarios, el grupo fué desperdigándose. Liberto se fué con su tío Salvador, Roa se quedó en Argelés, Arcos fué transferido a Gurs y de allí, gracias a sus dotes de ajustador mecánico, se incorporó bien pronto a la vida «civilizada» en Toulouse. La más lamentable de las separaciones fué la de José Gonsálvez que la muerte nos lo arrebató en Argelés a resultas de una infección intestinal. En Bram, del grupo al que se reunieron Raúl y Diego en Argelés, cuando la escapada de Saint Cyprien, no quedábamos más que Diego, Casajuana y yo.

En febrero me tocó a mí abandonar el grupo, que salió en el mismo mes hacia los departamentos centrales franceses para trabajar abriendo zanjas para instalaciones.

El avance alemán truncó muy pronto nuestras ilusiones de hombres incorporados a la sociedad. Hay que hacer el hatillo de nuevo y replegarse hacia el sur, siempre más allá de donde las fuerzas hitlerianas establezcan su línea de **demarcación**. Inclusive la economía de las empresas que se hallan en zona libre se ve afectada por la hecatombe del ejército francés y hacia las ciudades del mediodía francés: Brive, Toulouse, Burdeos, Marsella, Montpellier, Perpignan, van fluyendo los refugiados, que presienten la clase de medidas que el ejército alemán tomaría contra ellos si cayeran en sus manos.

Raúl, después de una efímera convivencia con Diego y María, incapaz de asimilar las imposiciones de un capataz desconsiderado y bruto y un trabajo de pico y pala que reclamaba una aclimatación para todo hombre que, como Raúl y la mayoría de nosotros, había permanecido tanto tiempo infra alimentado y en la más completa inactividad, agravado el hecho por su bagaje de linyera que no podía acostumbrarlo a los horarios fijos, terminó por tener que abandonar la empresa y fué a parar de nuevo al campo de Bram, donde tuvo la suerte de reunirse con Giménez Igualada y algún que otro compañero.

De allí, a últimos de verano, la mayoría de los concentrados son transferidos a Argelés de nuevo. Raúl se ve forzado a realizar un peregrinaje por los lugares que nos habían visto a todos reunidos, eufóricos a pesar de las alambradas, dinámicos y estudiosos a pesar de la infra alimentación. Todo aquello tiene que parecerle desolado a nuestro hombre a pesar de la multitud allí concentrada. El ambiente ha cambiado totalmente. Es un ambiente de derrota. Ya se sabe que Peiró y Companys han sido entregados a Franco, que hay trenes diarios, con puertas y ventanas precintadas que van a Port Bou. Los alemanes han trazado una línea sobre el mapa de Francia al sur de la cual se lee «Zona Libre», pero nadie se llama a engaño y todos saben que el gobierno de Vichy está a las órdenes de Berlín, donde el cuñadísimo Serrano Suñer tiene un ascendiente muy peligroso. La versión que los franceses tienen interés en propagar entre los concentrados de Argelés, es la de una posible evacuación para el Africa. Por esto han eliminado los demás campos y han habilitado el de Argelés, por su proximidad con Port-Vendres.

Felizmente para Raúl, Arcos también se halla en Argelés. Todo el personal refugiado de la Devoitine de Toulouse es llevado a Argelés con el engaño de que serán enviados a la planta que se está habilitando en Argelia. Arcos forma parte de los engañados y así puede reunirse con Raúl y ambos compartirán unidos, durante más de un año, las vicisitudes y los vejámenes concentracionarios consiguiendo Raúl, a pesar del ambiente de desesperanza imperante, programizar de nuevo su existencia y volcarse decididamente al estudio de nuevo como en los buenos tiempos argelesinos de 1939. Han conseguido agruparse una serie de buenos y excelentes compañeros y todos llevan a cabo una tarea de ocupación que les hace más llevadera la existencia al tiempo que van ampliando el acervo intelectual. Miguel Giménez Igualada había ya empezado el pergeño de las cuartillas que más tarde reuniría en un libro (15). Muchas de estas cuartillas las leía y se comentaban en el grupo que Raúl y Arcos integraban. En la tertulia acudían también Bobini, el mayor de los Villacampa, Liberto Cuadrado y algún otro: «Al terminar estas reuniones — escribe Giménez Igualada — nos separábamos sin hacer comentarios, llevándose cada uno su cosecha de pensamientos y sentimientos para rumiarlos, despacio, en la soledad de la noche» (16). El viejo Miguel se desdobló como un delta paternal ante los compañeros que la adversidad reunió en Argelés de nuevo. Llegó a organizar cursos de enseñanza y Raúl participó en el de ortografía, que llegó a completar airosamente (17).

Los propios elementos quisieron poner a prueba nuestra gente y el temporal que con más horror recuerdan los anales de la región, fué con los infortunados del campo con los que más se ensañó. «El 14 de octubre fué día de recordar — me escribe Arcos —. La lluvia y el viento trajeron consigo las inundaciones de las que fué víctima la comarca. Los ríos salieron de cauce, los puentes y las casas fueron arrasados. El campo de concentración sufrió una inundación total y nuestra barraca, un poco más elevada que las demás, se vió invadida de refugiados. Un camión que trató de evacuar unas mujeres y unos niños fué arrastrado por la corriente y dos mujeres y tres niños perecieron ahogados». Era el segundo invierno inclemente que se ensañaba con los refugiados. Pero la voluntad de vivir era tan grande que el refugiado estaba dispuesto a «resistir», y esta vez muy de veras, donde los pobres rusos blancos, durante la primera post-guerra habían ido consumiéndose poco a poco. Los habitantes de la región se hacían cruces. Los ancianos recordaban la lenta agonía de aquellos eslavos, muy pobres para compartir con la nobleza zarista la hospitalidad de París y suficientemente burgueses para temer el regreso a la Rusia leninista. No tenían ánimos para despiojarse, decían. Se pasaban el día sentados, esperando, con paciencia oriental, que la Parca se los llevara. Los refugiados españoles tenían la piel de Barrabás. Hasta ánimos para cantar y bailar les quedaban.

Una de las injusticias que más sublevaron a Raúl en aquella segunda fase concentracionaria fué la que llevaron a cabo una mañana, en conjunto, la guardia móvil, los gendarmes y los soldados. Rodearon todo el campo de ametralladoras y tanques que apuntaban con sus cañones al interior del recinto. Había autoridades alemanas presenciando la operación, inclusive. El motivo del atropello era llevarse a la fuerza a todos los «internacionales» aún radicados en el campo para el de Vernet de Ariège, al que repetidas veces se habían negado a ir los interesados. Había soldadesca suficiente para que cuatro militares se hicieran cargo de un refugiado, al que cogían separadamente por cada una de sus cuatro extremidades. Pocos fueron los refugiados españoles que se atrevieron a protestar ante semejante atropello, el que mayor indignación exteriorizó y el que más en peligro se puso fué Raúl.

La primera vez que abandonamos Argelés para ir a parar a Bram, a fines de 1939, fué con el firme propósito de escapar al enrolamiento de las tristemente célebres compañías de trabajo en las que se percibía un salario de cincuenta céntimos de franco. Roa nos había advertido que todo el campo iba a ser subdividido en Compañías de Trabajo y el porvenir de vernos militarizados, más que la misérrima paga en perspectiva, nos llevó a solicitar el cambio hacia Bram alegando una condición de agricultores que ninguno de nosotros poseíamos.

La amenaza se repitió nuevamente esta vez, con Arcos y con Raúl y por tres veces pudieron eludir el enrolamiento simulando epilepsia el primero y asma el segundo.

Lo que no pudo eludir Raúl fué una semana de campo de castigo.

(14). — Los debates que nuestra presencia en los campos de concentración soliviantaba en las Cámaras de París son célebres. El derechista vasco Ibarnegaray le preguntó a Sarraut qué pensaba hacer con los refugiados y éste le replicó que estaba estudiando la posibilidad de ubicarnos en el Pacífico. «¡Muy bien — contestó Ibarnegaray —, en el Pacífico pero al fondo!»

El motivo de que nunca se distribuyeran mantas en los campos de concentración también lo explicó Albert Sarraut a su manera: «El refugiado español podrá abandonar su comida, su fusil y su macuto, pero nunca abandonará su manta» (?).

(15). — Miguel Giménez Igualada: «Más allá del dolor». «Tierra y Libertad», México 1946.

(16). — Op. cit.

(17). — Miguel Giménez Igualada, que se halla actualmente en México, aún conserva el libro que le dedicó Raúl, «El Unico y su Propiedad», de Max Stirner.

(c) Ministerio de Cultura 2005

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación A.I.T. Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C.N.T. D'ESPAGNE EN EXIL (XIe REGION)

Red. y Adm.: 24, rue Ste-Marthe, Paris (Xe). — Téief.: BOT 22-02. Id. talleres: BEL. 27-73. Giros: CCP Paris 1350756, Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe (Paris Xe)

JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRETE MINISTERIEL DU 8 MARS 1948

SUSCRIPCION INDIVIDUAL
Trimestre ..... 3 90 NF
Semestre ..... 7 80 NF
Año ..... 15 60 NF

COSILLAS

IGNORANCIA

LOS pueblos más importantes de Navarra y Rioja los conozco al dedillo por haberlos recorrido de mozo. Puedo dar detalles de los principales y también de los de segunda, y aún de tercera fila, gracias a la memoria. Ni en Estella ni en Tafalla ni en Olite me perdería y sin preguntar iría a todas partes. Estella fué corte carlista, pero de menos empaque histórico que Tudela del Ebro por haber reinado aquí Sancho el Fuerte, cubierto de gloria en la batalla de las Navas de Tolosa (Jaén) como cooperante de Alfonso VIII de Castilla. Aún debe andar por mi casa el cuadernillo con mis impresiones de estos viajes, a todo meter o a todo evento: si dispusiera de él transcribiría lo que en aquellas ya lejanas calendas escribí sobre Lerún, Andosilla, Allo, Azagra, Peralta, Falces... Cosas bonitas, que unas sí y otras no vieron la luz.

Tenía yo entonces una gran curiosidad histórica y me espoleaban unos deseos nada corrientes de desenredar madejas inextricables y de atar cabos. Nunca mostré afición a los acertijos, por más que admirador de Echegaray, discurridor de las más raras charadas. Yo a esto no mostré dilección; a la Historia, principalmente a la Historia, y después a la Literatura clásica.

Para mí toda la literatura se encierra en Cervantes; la historia... en muchos, que es lo malo. Los hechos culminantes cada historiador los presenta según sus ideas, y a la postre la historia parece estar revelada con miedo a la Historia. Dice Nietzshe: «Los pensamientos más felices se tienen andando». Andando y observando lo que está delante de uno, sin perjuicio de dejar a la imaginación que despliegue sus alas, es como se forma el sentido histórico sin ayuda de libro.

En Calahorra, por ejemplo, nos hallamos ante un suceso antañón que surge espontáneamente del pensamiento y que sin remedio nos obliga a construír castillos de naipes, según los vuelos de la imaginación; mas si bien se mira los castillos reales no de distinto modo se construyen. En Calahorra fué proclamado rey Enrique de Trastamara, luego Enrique II de Castilla o Enrique «el de las mercedes». Amor se conoce que los riojanos le profesaban.

Este don Enrique de mis pecados, con la ayuda de Beltrán Duguesclin, quitó del mundo a un lobo carnicero, Pedro el Cruel, que era hermano suyo, bien que espurio. (¿En qué historia del mundo encuentra el alumno una sola página que considere sin miedo la bastardía regia y la bastardía clerical, con las deducciones a sacar de cada una?) En lo antedicho hay materia para una novela de amor con sólo utilizar a Alfonso XI, a su mujer María de Portugal, a su combleza Leonor de Guzmán, que era la mujer más guapa de España, a la caterva de hijos habidos de estos amores, sin omitir la guerra fratricida, cuyos primeros actores son el Príncipe Negro de Inglaterra, mal remunerado por el monarca de Castilla, que se llamó en seguida andana, y el referido condestable francés, atento al botín, que obtuvo innúmeras regalías del monarca de Calahorra. ¿Verdad que la Historia no se escribe con tanto descaro? Pues así es la verdad, amigos. Enrique «el de las mercedes», por las muchas con que compró la adhesión de los grandes, tras de mancharse las manos de sangre, ocupó el trono. Expiró en Santo Domingo de la Calzada, sucediéndole su hijo Juan I, natural de Epila (Zaragoza).

(Termina en la página 2)

BENGALAS

QUERIDO Auroresco, no me envíes tus versificaciones, vulgo poemas. Que te llames como se indica no te inmuniza de un delito contra natura. La aurora no se «levanta» a las 12 del mediodía, por ejemplo, y por el mismo camino iré afirmando que un chirrido o un cristal derribado a martillazos no suenan a poesía.

El propósito de belleza es noble, pero el resultado es a veces infame. Se crea por capacidad propia, por amor y fluidez de la sangre. Tú no eres escultor, aduzco, pero asociado por amor a una joven puedes lograr una escultura humana, cálida, hermosa en la figura de un hijo. Entonces, ríete de las creaciones estrafalarias de los surrealistas, de los concretos y de la inconcreción misma.

En pinturas sólo sé que no pinto nada con doble motivo. No obstante, picaserías podría lograrlas, y tú las lograrías, metiendo ambos desparpajo o inconsciencia de por medio.

Pero tú, querido Auroresco, prefieres el estro poético al «destralismo» plasticista, pero sin remordimiento aparente para «hachear» la poética pretextando la caducidad de las normas antiguas. Bien está que la vida se renueve y que Novedoso acuda con novedades verdaderas. Pero vaciar tintero sobre blanca cuartilla o estropear cinta tintada sobre hoja holandesa, no justifica, creo yo, una actitud, un garbo, una hechura dimanantes de la poesía.

Mira, yo he trabajado de leñador en el monte y cuenta que di hachazos y pulvericé robles sin pretensión de esculpir imágenes, mas con ansia de obtener por día cuatro esteras de leña. Tal vez del dolor de las costillas, tal vez de eso ingrato que llaman «lumbago», se me ocurriera el aviso rimado que aún me sigue diciendo:

Derriba al roble, Oribe,
hasta que el roble te derribe.

O algo parecido reflejando cafrismo parejo.

Astillar puede hacerse como se quiera y en todo lo que se quiera. Es más fácil que producir arte. Y arte no es oficio, que a veces nos suele engañar el rótulo «Artes y Oficios». Poesía es poesía en lugar de desahogos y extemporaneidades. Garabatos y disonancias sobre el papel son como leños viles obtenidos de un roble hermoso en el bosque. Una cuartilla mal rimada y peor conseguida se rompe en secreto o se esconde cuidadosamente en el cajón de los zapatos remendables. Tal vez un día la idea aproveche y se tire lo viciado, lo deforme, lo chatarrero, permitiendo aparecer algo depurado que enviar a los amigos. Poesía es belleza y en general ésta está por encima de nosotros.

Siempre en el bosque, un día intenté algo de ritmo y rima, que no salía. Comparé mis versos a un cacho de carbón recién obtenido presentando violáceos, rojismos y amarillismos vivísimos, savia del árbol cocida. Tiré mis versos al fuego, no el carbón de arte, al cual admiré largo rato, gozándolo.

Y es que la poesía esencial de la naturaleza —no la tinta— me había entrado en la sangre, querido Auroresco. — F.

Le Directeur : JUAN FERRER

Imprimerie des Gondoles
4 et 6, rue Chevreul
CHOISY-LE-ROI (Seine)

La instrucción primaria en España

SI me considero tan... radical como Lerroux, cuando aconsejaba que las jóvenes novicias fuesen elevadas a la sublime categoría de madres, aunque años más tarde, en su lecho de muerte, las admitiera como solícitas enfermeras, según el cotilleo popular, ni tan conservador como Cánovas, que a pesar de serlo tanto no pudo evitar que la vida se le escapara con las botas puestas.

Soy huraño, sin llegar a la cazurrería. Disciplinado, sin aceptar la sumisión cuartelera. Individualista, como buen español, pero sabiendo que vive en sociedad y que ésta me señala normas que unas veces acato de grado y otras por fuerza. Entiendo, como Ricardo Mella, «que todo ser que nace siente la necesidad de desarrollo físico y mental en grado y forma indeterminada». Por tanto, o casi por tanto, creo que el niño que se educa tiene un perfecto derecho a hacerlo con la más amplia libertad, sin que el ambiente le imponga ninguna asignatura especial. Admito que los padres aspiren a que sus hijos hereden sus creencias religiosas o sus convicciones ateas. Porque si han venido a la vida no por un simple accidente, que «para la madre suele constituir un estorbo y para el padre ni siquiera eso», sino mediante un acto premeditado; si los padres se hinchan de satisfacción cuando a sus pequeños se les encuentran rasgos semejantes a los propios, es lógico suponer que también pretenden modelarlos a su imagen y semejanza en cuanto a lo moral, a lo político, a lo social...

Los países toalitarios considerados como fuertes son acusados de exterminar el principio de toda sociedad: la familia. Desde luego, «ni quito ni pongo rey» ,aunque tampoco ayudo a ningún señor, por supuesto. ¡Allá se las entiendan acusadores y acusados! Puede que sea verdad y puede que sea mentira, o puede que tenga tanto de uno como de otro. Pero, ¿qué ocurre en España, donde se defiende y loa la autoridad paternal como algo consustancial e imprescindible para el buen discurrir del hogar?

Maridos que no tratan a su cónyuge como sierva, sino como compañera; padres que aman a sus hijos y que procuran para ellos el mayor bienestar posible, sin salirse de las reglas morales que aconseja el concepto que sustentan acerca de ésta o aquella forma de comportarse; ciudadanos que saben respetar a sus semejantes en todos los órdenes, todos, en fin, conservan sí, los hijos a su lado, pero no les queda más alternativa que, o permitir que los troquele el estado nacional-sindicalista español con sus procedimientos dogmáticos y rutinarios, o que se conviertan en la clase de analfabetos que no sabe ni leer.

Los espíritus fuertes no se forjan a toque de campana, ni de corneta, ni de consignas importadas o autóctonas, sino que, al igual que las plantas silvestres, que disponen de campo abierto para su crecimiento, necesitan la más dilatada libertad para que de sus cerebros salga esa luz que precisa la generación que los sustituya.

Entre los múltiples problemas que agobian a España, con ser todos de suma importancia, quizá el más agudo y el que más cuidados exigirá será el de la enseñanza primaria, base de la superior. Hay ciudades donde, según la prensa indígena, no se construye ni se amplía una escuela desde hace quince años. Y si calculamos a ojo de buen recovero los nacimientos que han tenido lugar durante ese tiempo, cualquiera convendrá conmigo en que el mal reviste caracteres de máxima preocupación.

Prácticamente, no existe la enseñanza primaria en España. Barrios enteros no disponen ni de escuela municipal ni nacional. En otros muchos, son tantos los matriculados y tan escasos los maestros, que éstos se desesperan y acaban por aprovechar las horas de clase para imponerse de la lección que han de explicar al alumno con pretensiones universitarias y que, disponiendo de medios económicos, abona por una hora de clase en su domicilio tanto o casi tanto como gana el maestro durante todo el mes. Bachilleres y Bachilleras, con título o sin él, pero con el beneplácito de la autoridad, habilitan alguna pieza casera para acoger en ella a cuantos niños pidan asilo escolar, donde y durante las horas de clase permanecen arrumbados, como las mercancías en cualquier barco de carga, y faltos de ventilación suficiente para el número que cobijan, sin luz, o con luz artificial, pues no en todos estos «centros de enseñanza» particular es la claridad su principal aliciente, sin patio de recreo donde el alumno pueda desentumecer sus músculos ni hacer los metódicos ejercicios físicos, que también han de constituir una asignatura de la Pedagogía...

por Alonso QUIJANO

Otras y otros de estos maestros y maestras estampillados con el sello del fervor religioso, acondicionan tendejones, con tantas goteras dentro como musgo y cochambre fuera, o tabucos sin cristales, o con la mayor parte rotos, por donde penetra el aire y convierte el interior en una permanente frigorífica... A esta clase de «Universidades», como es natural, sólo acuden los menesterosos, sin que tal condición les impida abonar cuarenta, cincuenta y hasta sesenta pesetas mensuales, pues todo depende de la edad del educando. Por otra parte, y ya en plan de más categoría, abundan los colegios confesionales, que disponen de autocar propio, o lo alquilan, con cargo a la minuta del escolar, para recoger y dejar en determinados lugares a los inscritos como externos. Todas estas catedrales del saber suministran cuanto puede necesitar el alumno: desde el libro de texto que exija los conocimientos del interesado, hasta el uniforme, éste obligatorio para las niñas, para que el beneficio no pase a manos profanas, por lo que cualquier deterioro en la ropa sirve de pretexto para la adquisición de otro.

Es obvio que el mayor interés de tales mentores (abundan más las mujeres que los hombres), radica en que los educandos aprendan pronto a rezar y a ponerlos en condiciones de que a los siete años puedan recibir la sagrada partícula. En cualquier procesión hacen acto de presencia estas escuelas, rivalizando en exhibir a los discípulos, de menor a mayor y de cabeza a cola, debidamente formados, y hasta lanzando al aire sus argentinas voces, que entonan, como es de suponer, loas y más loas al Dios poderoso y justo que habiendo concedido a todos los hombres el libre albedrío, faculta a unos pocos para que dispongan del ajeno como si se tratara de un objeto de su exclusiva propiedad.

Conste que soy de los que no me importa quién enseña, sino lo que se enseña; por eso no puedo ver con buenos ojos que en alguna de las escuelas, por no decir en todas, se divulgue, día tras día, con capciosidad y argumentos asequibles a la mentalidad infantil, la razón de los vencedores, para mí circunstanciales, de nuestra guerra rivil, y la sinrazón y criminalidad de los vencidos.

La cuota mensual en estos colegios, donde tan bien disertan sobre «las verdades» de nuestra guerra, está comprendida desde las doscientas cincuenta pesetas como mínimo en unos hasta las quinientas en otros, excluído gastos de calefacción durante el invierno, aire acondicionado durante el verano, autocar y otras «menudencias» que todos los meses aparecen en los recibos y que aumentan el desembolso de los papás. ¡Cómo para que los hijos de los obreros acudan a tales centros de enseñanza! Conste que los precios no dan patente de sabiduría, porque lo que enseñan es, aproximadamente, lo mismito que en tendejones, tabucos, etc., es decir, que no se instruye, se catequiza, pues si España en un inmenso cuartel supeditado a Franco, la educación que reciben los españoles está orientada de forma que nadie se salga de los límites señalados por los consejeros pedagógicos del sublevado general.

Enseñen Uds. a rezar, maestros y maestras de escuelas particulares y confesionales, porque así lo exige quien dirige la instrucción pública en España. Exhiban a sus educandos en cualquier acto religioso, porque así se propala, urbi et orbi, la catolicidad de nuestra patria, aunque la práctica del catolicismo sea el mentís más rotundo al «no matarás, no robarás, no cometerás actos impuros...» Hagan todo lo que en materia de enseñanza conviene al nacional-sindicalismo, aunque Uds. por sostener sus propios cuerpos, corrompan mentalidades pueriles pero, ¡por favor, dejen tranquilos a los vencidos, que buena parte de ellos les pueda dar sopa con onda en cuanto a decencia, civismo y otros atributos de que tan necesarios están quizá no solamente Uds., sino casi con seguridad los que predicando el amor a España la están oscureciendo con un proceder que nos empequeñece y ridiculiza ante los demás pueblos! Sí, señoras y señores maestras y maestros de tabuco, tendejón o pieza casera acondicionada para escuela, sí, «hermanitas y hermanitos», que explotáis vuestros conocimientos y la protección oficial que os dispensan para actuar con manos libres. Escuchadme unos y otros: Por grandes que hayan sido los crímenes cometidos por los vencidos, ninguno iguala en premeditación y alevosía al que estáis cometiendo vosotros con unos métodos pedagógicos que transforman en *mentiras las verdades que proclama el Estado nacional sindicalista de Franco.*

Relatividad del progreso

TOMADA en un sentido absoluto, la palabra «progreso» no tiene significación, puesto que el mundo es infinito y, en la inmensidad sin límites, se permanece siempre igualmente alejado del principio y del fin. Como el movimiento de la sociedad debe descomponerse en aquellos de sus elementos constitutivos que son los individuos, ¿qué progreso en sí se puede determinar para cada uno de esos seres cuya curva total se acaba en algunos años, del nacimiento a la muerte? ¿Qué progreso el de una chispa salida de un guijarro y que se extingue en seguida en el aire frío?

Es, pues, en un sentido mucho más restringido como hay que comprender la idea de «progreso». El valor usual de esta palabra, tal como se emplea generalmente, es el que nos ha dado el historiador Gibbon admitiendo que, «desde el principio del mundo, cada siglo ha aumentado y aumenta aún la riqueza real, la felicidad, la ciencia, y tal vez la virtud de la especie humana». Esta definición, que encierra cierta duda desde el punto de vista de la evolución moral, ha sido repetida y diversamente modificada, extendida o reducida por los escritores modernos, y queda de ella este hecho constante: que el término progreso comportaría, en la opinión común, el adelantamiento general de la humanidad durante el período histórico. Pero sería menester guardarse de atribuír a otros ciclos de la vida terrestre una evolución necesariamente análoga a la que la humanidad contemporánea ha recorrido. Las hipótesis, muy plausibles, que se refieren a los tiempos geológicos de nuestro planeta dan una gran probabilidad a la teoría de un balanceo de las alternantes de nuestros estíos y nuestros inviernos. Un vaivén, que comprende millares y millones de años o de siglos, traería una sucesión de períodos distintos y contrastes, determinando evoluciones vitales muy diferentes unas de otras...

Cualquiera que sea la noción que nos formemos del progreso, un punto parece, desde luego, fuera de duda. Es que, en diversas épocas, han surgido individuos que, por algún rasgo, se colocan en primera fila entre los hombres de todos los tiempos y de todos los países. Por veintenas acuden los nombres de personajes que, por la perspicacia, la potencia de trabajo, una bondad profunda, la virtud moral, el sentido artístico, o cualquier otro aspecto del carácter o del talento, constituyen, en su esfera particular, tipos perfectos, insuperables. La historia de Grecia, sobre todo, nos muestra grandes ejemplos, pero otras agrupaciones humanas los han poseído también: tenemos muchas veces que adivinarlos bajo los mitos y las leyendas. ¿Quién podría pretenderse mejor que Buda, más artista que Fidias, más inventivo que Arquímedes, más juicioso que Marco Aurelio? El progreso durante los tres mil años recientes consistiría, si existe, en una difusión más amplia de esa iniciativa antiguamente reservada a algunos y en una mejor utilización por la sociedad de los cerebros de genio.

Algunos grandes espíritus no se contentan con admitir esas restricciones capitales a la noción del progreso: niegan incluso que pueda haber mejora real en el estado general de la humanidad. Toda impresión de progreso sería según ellos pura ilu-

(Pasa a la página 2)

INVOCACION A LOS DIOSES AZTECAS

En el Instituto Hispano-Americano de París

CRUZAN mares, ríos, valles y sierras ciertos pueblos emigrantes para traer a tierras lejanas nuevas maneras de crear, de medir el tiempo, nuevos modos de satisfacer a los dioses que viven en el cielo o en la tierra del aliento de los desaparecidos en las catástrofes naturales. También deben respirar los dioses...

«Llorad hombres, vuestras lágrimas ablanden el corazón del Sol cansado de contemplar vuestras caras feas y vuestros vicios mal escondidos. Llorad, el Sol cambia de cielo. ¡Llegó el fin del mundo!»

Lloran los hombres mientras el sacerdote busca un cuchillo gritando: «Vírgenes, vírgenes, vírgenes para el Sol». El sacerdote calla... Las vírgenes mueren mientras la tierra traga sangre insatisfecha de mujeres-niñas... Los dioses beben, los dioses beben sangre; los dioses están borrachos... El Sol permanece en el cielo; pasó el peligro.

«Gracias, dice el sacerdote, por no abandonarnos». Pero el Sol no le oye.

«Gracias», dicen los hombres, al sacerdote que ni les mira.

«Gracias», gritan mil voces microscópicas, de vidas parásitas, en los cuerpos de las doncellas muertas.

Un coro se oye: «Gracias, gracias...» Un Deo Gratia pagano con bombos y flautas, con cantos y bailes. Cantar, bailar después de temblar; olvido frenético. Ahora puede gritar el sacerdote. Se apagaría el Sol antes que callasen los bombos. El canto y el baile son los enemigos de Dios. ¿No lo dijo Torquemada?

En la pantalla, los templos, las piedras... Esplendor azteca, minuciosidad maya en la decoración de columnas; una voz acompañada por un dedo sabio enseñando las riquezas escondidas en la cara monstruosa de un dios con dientes largos o en la decoración fantástica de la pared lateral de un templo... Bosch Gimpera habla y la imaginación corre tras sus palabras, oyendo ante la piedra del sacrificio la voz del sacerdote, ante una vista de un patio popular, la música y los gritos... Cuando la imaginación resbala sobre una piedra desnuda, la voz la empuja con palabras escogidas, y se aclara entonces el origen del calendario lunar y del cero, primera concepción filosófica de la Matemática.

Se enciende la luz. Vacía, la pantalla soñará un tiempo en los templos que ha visto correr sobre su tela blanca.

El curso continúa, la imaginación prisionera de la luz «se quema», dejando desnuda la pared y la mesa. Un hombre habla. Las piedras y el sacerdote que evocaron han desaparecido, el sueño que se llamó Yucatán se desvanece... Personas escuchando a un profesor, una pantalla vacía. Quebró el misterio.

La luz, la desaparición de las figuras de la pantalla, no enfrían el entusiasmo del compañero Moro. «Lo mejor lo has perdido. Martes pasado expuso cómo emigraron poblaciones asiáticas hacia América en dos fases principales, cual lo apunté en mis artículos». Mientras habla, Moro llena de su letra nerviosa las hojas de un cuadernillo para que no le escape palabra del curso magistral de Bosch Gimpera.

Cruzan mares, ríos, valles y sierras ciertos pueblos para traer a tierras lejanas nuevas maneras de crear...

Curioso pueblo español vencido que llegó a Francia con hombres a quienes angustiaba el problema del saber, quienes la fábrica no embrutece por completo y que no renuncian a la conquista de una gota de verdad para revelarla y transmitirla. Moro es de esos hombres.

Bosch Gimpera, el sabio, Moro, el «vulgarizador». La revelación de la verdad elimina el concepto de patrón, de obrero... La emancipación de los trabajadores será... Pero eso es una plegaria vieja y conocida.

ESTEBAN RODA-GIL

Acerca de un cincuentenario

«Animo ante la muerte, bella virtud, pero más fuerte la virtud de vivir mantenido en la verdad...»

ANDRE SUARES

«La civilización es un envoltorio sometido a una ley rígida, al cual una ilusión de múltiples reflejos, da la apariencia de la paz...»

YEATS (Supernatural Songs)

SOBRE toda clase de tribunas se ha celebrado el cincuentenario de la muerte de Tolstoi y, al respecto, muchas voces oficiales se han elevado y que no esperábamos que discurrieran sobre un hombre de pensamiento subversivo, durante cuya existencia había hecho hablar mucho de él y que, a consecuencia de una fuga había ido hacia una pequeña estación de la Rusia de los zares para terminar sus días, lo que le dió más celebridad aún.

Es inútil hacerse ilusiones. La mayoría de las personas que en estos tiempos han leído o escuchado lo que ha sido escrito o narrado sobre el autor de «Resurrección» no poseen en general más que una vaga idea de su obra y de su persona. Se sabe que, como Gandhi, fué un gran pacifista, causándole horror la guerra y el militarismo; se le han dado incluso sentimientos an-arquistas; algunos, pretendiéndose mejor informados, añaden que fué desgraciado en el matrimonio; otros, en fin, lo consideran como un iluminado. En todo ello no hay bastante claridad. ¿Quién era, pues, Tolstoi?

Si se estudia detenidamente el pensamiento de Tolstoi — durante el segundo período de su vida de escritor, apercibimos que, por encima de todo lo que se puede hallar en sus escritos de declaraciones pacifistas an-arquistas, socialistas, e incluso comunistas, lo que él abomina con todas sus fuerzas, con toda la energía de que es capaz, es la «civilización». Tiene hacia ella una aversión que desafía todo razonamiento. Tolstoi declara a la civilización responsable de todos los males que abruman al hombre y le reducen al estado de esclavo — no solamente los males exteriores a él, como el Estado, la Iglesia, la guerra, los tribunales, las cárceles, los presidios, los cuarteles, la explotación económica, la propiedad, la desigualdad de clases y sus miserable secuelas — sino también de todo lo que, interiormente, corrompe al ser humano: la ambición, el orgullo, el odio, la avidez, la envidia y toda especie de infamias cuya lista es superior a la de los siete pecados capitales. Es la civilización la que empuja al hombre hacia la conquista de lo que es vano, inútil, superfluo, por lo tanto nocivo.

Que se suponga un estado de natura, en los antípodas de la civilización, el hombre — liberado del fardo de falsas necesidades — ignoraría las instituciones tan constrictivas como mentirosas; sin objeto alguno en tal caso, la existencia de leyes, de jueces, obligaciones, sanciones, etc. El común de los mortales no tiene necesidad de intermediarios para resolver sus problemas con el prójimo; a título de suplefaltas, una civilización no puede aceptarse más que en la medida en que ella favorece la accesión del individuo a la verdadera felicidad, que no se obtiene sino mediante la práctica de relaciones fraternas con los semejantes, concepción basada sobre el amor, pues, no hay que olvidar que Tolstoi era

por E. ARMAND

cristiano, cuyo cristianismo podía no tener nada de común con el de la Iglesia ortodoxa u otras confesiones, sedicentes cristianas, pero cristiano era en fin de cuentas.

La civilización de la que se proclama la magnificencia, las maravillosas realizaciones mecánicas, el inusitado desarrollo técnico no puede ser sino nefasto a quienquiera que se deje hundir por ella en el gozo de lo efímero a la persecución de lo superficial, o bien ella lo intoxica y lo conduce atado de pies y manos a adorar ídolos cuyo solo nombre evoca la violencia y la decadencia moral.

Podemos preguntarnos si la civilización podía evolucionar en otro sentido de como lo ha hecho. Es ella una cuestión que plantea temibles problemas, el del sufrimiento, el del mal, piedra de toque de todas las teologías, de todas las revelaciones. La civilización está dominada por el espíritu del mal contra el cual el hombre tolstoiano reaccionará, sin oponerle, empero, la violencia, que es justamente el signo característico de la acción del mal. El resistirá haciéndole frente de diversas maneras, que van desde el rechazo de la educación ordenada por el Estado o la Iglesia, hasta el de matar, lo que comporta la negativa a efectuar el servicio militar, pasando por toda clase de grados, tales como negarse al goce de la propiedad privada o de interés, la negativa al pago de los impuestos de los que una gran parte (si no la mayor) se emplea en la fabricación de armamentos, mantenimiento de ejércitos permanentes, la negativa a servir de instrumento de represión, el de plegarse a órdenes atentatorias a su dignidad y a la de los demás. Acepta el recurso de la huelga general, pacífica, desde luego. Es así como reaccionará el hombre tolstoiano. Todo lo que pueda liberar al los individuos de la ganga civilizadora que lo envuelve, debe ser preconizado, siempre y cuando esté ausente de ello la violencia o la obligación.

∴

Dediquemos ahora unos instantes a la familia. Mejor dicho, al matrimonio Tolstoi, fuente de todas las inconsecuencias reprochadas al autor de «La Salvación está en vosotros». Como es sabido, a la hora de la muerte Tolstoi rechazó la presencia de su mujer, pese a la afección demostrada por ésta hacia él. Yo pienso que él la consideraba como una personificación de la civilización que detestó con tanta aspereza. Durante años y años, él había luchado contra la influencia de la señora Sofía Tolstoi, protestado contra el rumbo de vida que ella imprimía y mantenía en su casa señorial. Cuando llegamos en conocimiento de que ese propagandista de la vida simple y natural se dejaba servir por criados con guantes blancos quedamos estupefactos.

Es sin duda para compensar el lujo que le rodeaba que, de vez en cuando se dedicaba a la práctica de leñador, o bien a la de labrador, conduciendo el arado. Quizá sea por eso que de vez en cuando remendaba su calzado. No se puede negar que, por su parte, Sofía Tolstoi ha sufrido a causa de la coexistencia con un hombre a quien ella reprochaba el desinterés, pues no admitía, por ejemplo, que él despojara a sus hijos del provecho que podía resultar de la publicación de sus libros.

Pero Sofía representaba para Tolstoi — así lo pienso yo — el sometimiento al deseo sexual del cual estigmatizaba con singular virulencia la exaltación manifestada entre los autores occidentales. Sería interesante saber cómo el profeta de Isnaia Poliana podía conciliar sus vituperios contra el placer de los sentidos con la virilidad de que hizo prueba.

(Pasa a la página 2)

(c) Ministerio de Cultura 2005